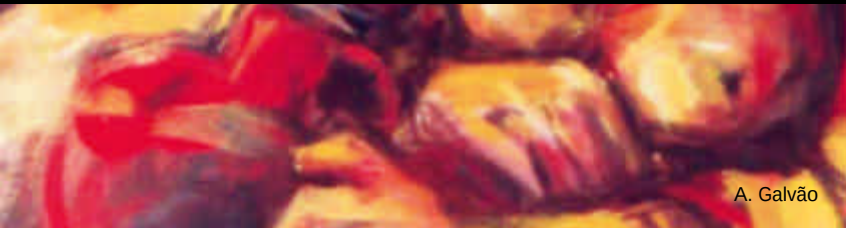




# Notas Marginales

**Antenor Orrego Espinoza**



A. Galvão



# UPAO

...una gran Universidad!

Por su contribución a la  
publicación de esta obra  
agradecemos a:

Teodoro Rivero Ayllón  
Domingo Varas Loli

Notas Marginales

Antenor Orrego Espinoza

1



## Antenor Orrego Espinoza

Considerado como una de las más  
deslumbrantes mentalidades del  
continente. Su pensamiento  
trasciende mucho más que cualquier  
otro intelectual peruano, pues su  
visión, del tiempo, el espacio y la  
historia es un referente para una  
visión integradora de Latinoamérica.  
Un extraordinario ejemplo para la  
excelsa juventud.

### Rector

Dr. Guillermo Guerra Cruz

### Vicerrector Académico

Dr. Víctor Raúl Lozano Ibáñez

### Vicerrector Administrativo

Dr. Julio Luis Chang Lam

ANTENOR ORREGO

# Colección Antenor Orrego N°1

## Notas marginales



UNIVERSIDAD PRIVADA  
ANTENOR ORREGO  
**RECTORADO**

En la Senda de la Cultura Organizacional UPAO

### **Tiraje**

5,000 ejemplares  
Universidad Privada Antenor Orrego  
Av. América Sur 3145  
[www.upao.edu.pe](http://www.upao.edu.pe)  
Trujillo - Perú  
Diciembre 2007

### **Distribución Gratuita**

#### **Coordinación**

Carlos Gonzales Moreno

#### **Diagramación**

Santiago Aguilar Quiroz

#### **Ilustración de carátula**

Antonio Galvão

© Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo  
Reservados todos los derechos de esta edición conforme a ley

## **RAZONES Y EXIGENCIAS**

Los tiempos actuales se han complicado preocupantemente. El orden y la seguridad están en caos; la información indeseable, descontrolada por la agresión de los comerciantes del placer; la desarticulación de las familias se multiplica, a causa de las necesidades impuestas por el consumismo y la globalización, que enriquece a los más ricos, agranda las brechas de la desigualdad. Todas estas manifestaciones negativas son el caldo propicio para una sociedad desorientada que busca desesperadamente como detener estas injurias. Sin embargo, no todo está perdido, pues se percibe aún extensos sectores de juventudes con esperanzas, preocupadas por forjarse un destino propicio para su desarrollo espiritual y material, sobre la senda de un proyecto de vida y unas estrategias para el alcance de sus objetivos, en libertad, sobre la senda de valores firmes que modelan su carácter y su constancia.

Antenor Orrego Espinoza, bajo cuyo patrocinio se fundó la Universidad que ahora lleva su nombre, emergió en el parnaso de los líderes del pensamiento construyendo su senda con el esfuerzo de quienes se proponen un objetivo noble de plantar semillas que dieran el fruto que alimente el temple de una juventud, capaz de conducir los destinos de su colectividad hacia la justicia social y, consecuente, dio testimonio de ello en el curso de su propia vida.

Por eso, ofrecemos ahora este texto, en la **Senda de la Cultura Organizacional UPAO**, como el abecedario de un ideario que ha de orientar las conductas de los estudiantes que llegan y se forman en esta Universidad. Estudiantes, quienes a semejanza de los atletas de las Olimpiadas griegas han de tomar la antorcha del éxito que ha de iluminar el futuro que las almas de buena fe quieren para la patria y para la humanidad.

En este primer texto se recogen pasajes del testimonio de la vida de Orrego y en su producción ética no se incluyen comentarios ajenos para no intervenir en lo que cada cual ha de concluir con la lectura de los invalorable pensamientos que aquí discurren, pues la juventud debe entrenarse en manifestarse con libertad, objetividad y buena fe, lejos del egoísmo y del indeseable oportunismo individualista; pero, afirmando su individualidad y solidaridad para el bien colectivo.

**EL RECTOR**





## **ANTENOR ORREGO EN LA HISTORIA**

**1892:** Un 22 de mayo, nace Antenor Orrego Espinoza en la hacienda Montán, de propiedad de sus padres, en la provincia de Chota (actual provincia de Santa Cruz, Cajamarca). Padres: José Asunción Orrego Asenjo (de ascendencia vasca) y María Victoria Espinoza Villanueva.

**1902 :**Radica la familia Orrego Espinoza en Trujillo. Estudios primarios y secundarios de Antenor en el Seminario de San Carlos y San Marcelo, donde se vincula con miembros del futuro Grupo Norte.

**1909:** Revolución Pierolista contra Leguía.

**1910:** Revolución mexicana.

**1913:** Orrego gana Premio en Concurso Literario de “La Nación” de Lima. En este mismo certamen, Abraham Valdelomar obtiene el primer premio en poesía.

**1914/1915:** Sublevación Militar de Benavides contra presidente Billinghurst. Gobierno de Oscar R. Benavides.

**1914/1918:** Primera Guerra Mundial. **Setiembre 23:** Discurso de Orrego en la Universidad por Fiesta de la Primavera. Aparece la revista “Iris”, bajo la dirección

de José Eulogio Garrido, y en este medio Orrego publica sus primeros artículos.

**1915:** Primeras reuniones de la Bohemia de Trujillo: José Eulogio Garrido, Antenor Orrego, Víctor Raúl Haya de la Torre, Oscar Imaña, Alcides Spelucín, Francisco Sandoval, Federico Esquerre, Juan y Carlos Espejo Asturrizaga, Macedonio de la Torre, Carlos Valderrama y Eloy B. Espinoza. Este año, Orrego preside el Centro Federado de Estudiantes y descubre a César Vallejo, por intermedio de Víctor Raúl Haya de la Torre. Orrego se desempeña como jefe de redacción del diario “La Reforma”, dirigido por el Dr. Cecilio Cox. Luego, asumiría la dirección. **Julio 28:** Artículo de Orrego: “Soñé que no soñaba”. **Setiembre 23:** Vallejo recita su poema “Primaveral” desde un balcón frente a la Plazuela O’Donnovan. **Octubre 12:** Discurso de José Eulogio Garrido en la Universidad con motivo de la Fiesta de la Raza. A fines de año, Orrego publica en “La Reforma” una página íntegra con versos de Vallejo, Spelucín, Sandoval, Imaña, Eloy B. Espinoza y artículos de Federico Esquerre, Agustín Haya de la Torre y Juan Manuel Sotero. Poco después, de Carlos Manuel Cox y Alberto Larco. Artículo de Orrego “El periodismo” en “La Reforma”.

**1916:** Muerte de Rubén Darío, en León (Nicaragua). Emotivo artículo de Orrego en “La Reforma”. El poeta Parra del Riego se entrevista estos intelectuales, a los que bautiza como “La Bohemia de Trujillo”. Nota de

Orrego en “Balnearios”, la revista barranquina que reproduce “Aldeana”, primer espaldarazo a la poéticadeVallejo.

**1917:** Orrego preside el Centro Federado de Estudiantes de la Universidad de La Libertad y dirige el diario “La Libertad”, periódico fundado pro Santiago R. Vallejo. Spelucín viaja a La Habana y Nueva York, en larga ausencia de cinco años. **Octubre 12:** Disertación de Orrego sobre “España y América”. **Noviembre:** Nota de Orrego en “La Reforma” sobre la danzarina Norka Rouskaya. **Diciembre:** Vallejo viaja a Lima para continuar en la Universidad de San Marcos.

**1918:** Antenor Orrego dirige “La Semana”. Abril: Publica interesante artículo sobre “El Periodismo” y anuncia la próxima aparición de “Los Heraldos Negros”, de César Vallejo. **Julio 22:** Muere Manuel González Prada, en Lima. Orrego alienta las huelgas obreras del vallededeChicama (1918-1921)

**1919:** Golpemilitar contra J. Pardo y Barreda.

**1919/1930:** Oncenio de Leguía.

**1920 Agosto:** Incendio y asonada en Santiago de Chuco, en que se involucra a Vallejo. Éste se refugia en “El Predio”, casa campestre de Orrego, en Mansi-

che (Trujillo). Prisión de Vallejo. Orrego dirige memorial en demanda de absolución para el poeta, quien purgará prisión por 112 días. Aparece “Fogatas” (poemas), de Eloy B. Espinoza, con prólogo de Orrego. **Noviembre:** Artículo de Orrego en “La Reforma” sobre “El pintor José Sabogal: un caso de enérgica vocación artística”.

**1921:** Prefecto Temístocles Molina Derteano clausura el diario “La Libertad” de Antenor Orrego por su apoyo a las huelgas de los braceros del valle de Chicama. Orrego inicia serie de siete prisiones que sufrirá por razón de sus ideas políticas. Es liberado por intervención del ministro Germán Leguía y Martínez “El Tigre”. El joven filósofo es desterrado de Trujillo.

**1922:** Notas Marginales (Aforísticas) publicadas en Trujillo. Aparece en Lima Trilce, de César Vallejo, con prólogo de Orrego. Edición al cuidado de Francisco Xandóval.

**1923 Febrero 1:** Orrego funda con Alcides Spelucín el diario “El Norte”. Financia la empresa el acaudalado minero Alberto Vargas Rabines, tío de los Spelucín.

**1924:** Fundación del APRA en México. Orrego uno de los primeros en adherirse.

**1926 Mayo:** Aparece El Libro de la Nave Dorada (poemas), de Alcides Spelucín, con prólogo de Orrego. Inicia sus colaboraciones en “Amauta” de José Carlos Mariátegui. Este año contrae matrimonio con la dama ascopana Carmela Spelucín Vega.

**1927:** Orrego invita a Ciro Alegría a colaborar en “El Norte”. Preso por orden del prefecto Lama. Orrego y Spelucín, conducidos prisioneros a la capital. Liberados por gestiones de los representantes Escalante y Marquina.

**1928 Setiembre 23:** Nace su primogénita Alicia Carmela.

**1929:** Orrego en prisión. El monólogo eterno (Aforísticas). **Mayo:** Intercambio epistolar entre Orrego y José Carlos Mariátegui, quien se interesa por la publicación de Panoramas, libro de Orrego, en su revista “Amauta”. **Octubre 29:** Nace Liliana Orrego Spelucín. **Noviembre:** Orrego apresado por orden del prefecto Lama en el cuartel San Agustín.

**1930 Agosto 22:** Golpe militar de Sánchez Cerro contra el presidente Augusto B. Leguía. Orrego viaja a Lima. Es citado por la Intendencia por orden de Fernández Oliva y obligado a retornar a Trujillo, por considerársele “molesto y peligroso para el gobierno”. A poco, otra orden del gobierno para que se le

remitiera a la Isla de San Lorenzo, “El Frontón”, “como personaje sospechoso para los intereses del gobierno”. **Setiembre 21:** Fundación del Partido Aprista Peruano en Lima. **Noviembre:** “Crítica”, bisemanario chiclayano, publica número especial dedicado a Orrego, con emotiva nota de Juan José Lora y poema de Francisco Xandóval.

**1931:** Orrego elegido en cabildos populares para representar al Norte del Perú en la Junta de Gobierno de Samanez Ocampo. **Mayo 13:** Manuel Seoane, que ha retornado de su exilio en Argentina, funda “La Tribuna” en Lima. **Mayo 14:** Nace su hijo Antenor Orrego Spelucín. **Octubre 11:** Elecciones presidenciales. **Diciembre 24:** Navidad de sangre en Trujillo. Masacres en el local aprista de la calle Independencia. Asesinatos masivos en Ascope y Paiján.

**1932 Febrero 12:** Muere el presidente Leguía. **Febrero 17:** Fuerzas del gobierno allanan Congreso Constituyente. **Febrero 18:** Veintidós parlamentarios desterrados del país. **Mayo 9:** Gobierno clausura Universidad Mayor de San Marcos. **Julio 7/11:** Revolución de Trujillo. **Octubre 25:** Falsa noticia de la muerte de Orrego en los aljibes de El Callao.

**1933 Enero:** Recluido en el Real Felipe, Orrego fue uno de los sostenedores de la huelga de hambre que duró 264 horas. **Abril 30:** Asesinato del presidente

Sánchez Cerro en el Hipódromo de Santa Beatriz. General Oscar R. Benavides asume mando de la nación. **Agosto 9:** Benavides promulga Ley de Amnistía. Orrego y demás presos políticos en libertad, tras más de 15 meses. Orrego dirige “La Antorcha”. Reaparece “La Tribuna” por breve lapso. **Noviembre:** Intensa actividad periodística de Orrego a nivel internacional. Difunde su pensamiento: “Humanismo” y “Cuadernos Americanos” de México, “La Nueva Democracia”, de Nueva York, “Claridad” de Buenos Aires, “Cuadernos” de París y otros diarios y revistas del continente. **Noviembre 24:** Caída del gabinete Jorge Prado. Instauración del gabinete Riva Agüero.

**1934 Enero 5:** Orden gubernamental de captura para Orrego, Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane, Pedro Muñiz y Carlos Manuel Cox.

**1936 Octubre 11:** Elecciones presidenciales. Triunfo del Dr. Luis Antonio Eguiguren, pero se le impide asumir el poder. Activa correspondencia de Orrego con Ciro Alegría, Manuel Seoane y otros exiliados en Chile.

**1937 Enero 15:** Trágica tarde: el líder obrero Manuel Arévalo, discípulo muy querido de Orrego es asesinado en el trayecto de Trujillo a Lima, en Colorado Chico entre Huarmey y Pativilca, mientras era

conducido preso.

**1939:** Orrego en prisión. Ciro Alegría desterrado en Chile, se interesa en publicación del libro de Orrego: Pueblo Continente y realiza gestiones ante las editoriales “Ercilla” y “Zigzag”. Se edita al fin en Santiago de Chile. **Diciembre 8:** Manuel Prado asume la presidencia de la República. Amnistía. Orrego en libertad, tras siete años de prisión.

**1940:** Activa correspondencia con Ciro Alegría, exiliado en Santiago de Chile.

**1941:** Alcide Spelucín preso en El Sexto de Lima.

**1944:** Orrego sufre dos prisiones en la Intendencia. Prologa La dimensión de piedra del poeta Julio GarridoMalaver.

**1945:** Presidencia de José Luis Bustamante y Rivero. Orrego es elegido senador por La Libertad. Dirige en Lima “El Pueblo”. Correspondencia con Ciro Alegría, residente en Nueva York, quien le ofrece colaboraciones para este vocero político.

**1946:** Orrego nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Trujillo. Rector de la Universidad Nacional de Trujillo. La convierte en centro moderno de enseñanza. Funda las facultades

de Educación, Medicina y Comercio, los institutos de Antropología y de Literatura. Dicta curso de Filosofía de la Historia Latinoamericana. Se pone primera piedra de la Ciudad Universitaria.

**1947:** Orrego es elegido senador de la República.

**1948 Octubre 27:** Golpe militar del general Manuel A. Odría. Orrego despojado arbitrariamente de todos sus cargos, apresado y recluido en la penitenciaría de Lima.

**1949:** Orrego dirige “La Tribuna” clandestina en la ilegalidad.

**1950:** La Junta Militar convoca a elecciones. General Manuel A. Odría electo presidente de la República.

**1951:** Orrego en la ilegalidad.

**1952/1953:** Orrego en prisión.

**1954 Abril 6:** Orrego absuelto por el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya (Holanda).

**1955 Febrero 19:** Aparece La dimensión de la piedra de Julio Garrido Malaver con prólogo de Antenor Orrego.

**1956:** Elecciones: Segunda presidencia de Manuel

Prado y Urgateche. Orrego visita Trujillo. Reuniones con antiguos amigos del Grupo “Norte” (Xandóval e Imaña) y los de agrupaciones nuevas: “Cuadernos Trimestrales de Poesía” (Marco Antonio Corchera, Horacio Alva, Wilfredo Torres Ortega, Héctor Centurión Vallejo) y el naciente grupo “Trilce” (Teodoro Rivero-Ayllón, Juan Paredes Carbonell, Eduardo González Viaña y Manlio Holguín Gómez).

**1957:** Segunda edición de Pueblo Continente en Buenos Aires, Argentina. Correspondencia con Felipe Cossio del Pomar, quien a la sazón vivía en México. **Julio:** Orrego ejerce la dirección de “La Tribuna” de Lima, órgano de prensa que reapareció en su séptima época. Muy leída su columna “Efigie en el Tiempo”.

**1958:** Correspondencia con Manuel Seoane, Embajador en Holanda. **Abril:** Orrego deja la dirección de “La Tribuna”.

**1959 Agosto:** Viaja a Argentina: Simposio en Universidad de Córdoba sobre César Vallejo. **Noviembre:** Homenaje del Grupo “Trilce” a Orrego.

**1960 Julio 10/14:** Orrego viaja a México como representante de “La Tribuna” en vuelo inaugural de Aerolíneas Peruanas. **Julio 17:** A poco de su visita a la capital azteca, fallece, intempestivamente, en Lima, a las 5 de la madrugada, víctima de un infarto cardiaco,

en su domicilio de la avenida Petit Thouars 4425, Miraflores. En sobre sellado, dejó la “Plegaria”, que confió a su esposa para que la colocaran en el ataúd junto a su pecho:

*Desde todos los evos oscuros de la Eternidad,  
Dios está descendiendo sobre mí.  
Soy el vértice supremo de las fuerzas  
esenciales que se actualizan en mi carne.  
Soy el punto neutro en que el ave  
reposa y se apresta para el vuelo.  
Soy el hijo eterno del Padre Eterno.  
¡Grande espíritu del mundo, acompáñame  
en mi camino de Dios hacia Dios!*

“La Tribuna” del día siguiente editorializaba: “... Estilista de singular riqueza y elegancia, ha dejado páginas de antología. Nació para pensador y vivió como combatiente, leal a su pueblo y a su América. Aprendió la lección de los iluminados de Asia y de los filósofos de Europa, y porfió por aprisionar un fragmento de esa Eternidad que ayer lo ha reclamado por entero. Hombre bueno, leal y sabio, ha muerto como vivió: con sencillez, con dignidad y en decorosa pobreza. Habremos de enterrarlo como querría el pueblo: en olor de multitud”.



# Notas Marginales

**Antenor Orrego Espinoza**



## INTRODUCCIÓN

El mayor problema, el de mayor prestancia, el problema sintetizador por excelencia es el conocimiento de la vida. Puede decirse que el hombre vive para hacer conciencia de la vida, para sorprender el secreto de sí misma; Según entiendo, hay dos caminos para intentar llegar a ello. El camino de la ciencia pura, el del rigorismo experimental que comprueba y analiza el hecho y el camino de la intuición, el de la revelación, cuyo único campo e instrumento es el espíritu mismo del hombre, hacia el cual converge, como centro, la milagrosa unidad universal, la multiplicidad organizada de la substancia eterna. Mi destino individual, la conformación o estructura de mis posibilidades: la organización de mi conocimiento me señalan el segundo camino. Esto creo con humildad y con orgullo, a la vez, y sigo la ruta que yo no me he señalado, sino que se me ha señalado, no sin dejar de creer en la posibilidad de equivocarme.

Mi estética, es decir, mi expresión personal, tiene como leit motiv que la preside, la coordinación de los cuatro costados del hombre con los cuatro costados del universo; la centralización de la multiplicidad vital cósmica en el corazón humano y la dispersión del corazón del hombre en la armoniosa multiplicidad del universo. Ancha empresa para tan flacas y mezquinas posibilidades: de ahí mi humildad, mi seriedad y mi unción. Alta empresa en sí misma y

excelsos los fines adscritos a ella: de ahí mi orgullo, que es el orgullo genérico del hombre.

El hombre, poema de Dios, corporización carnal de la canción eterna, canta, en sí mismo, en su destino y en los fines de su ser, la armoniosa unidad múltiple del universo. ¡Oh música carnal eterna eleva cada día más el diapasón de tu poema!.....

## A MANERA DE PAUTA IDEOLÓGICA

En cada ser la vida total del Universo, la entidad cósmica, intenta realizar la probabilidad de una unificación. La nebulosa, desde lo infinitamente grande a lo infinitamente pequeño, está siempre ávida de una determinación, más propiamente, de su determinación. El devenir vital avanza incesantemente hacia la individualidad, porque el individuo, a su modo, es el Cosmos concertado, rehecho en armonía integral. Si hay un vértice hacia cuya multifacética concreción aspira el dinamismo vital en conjunto, este vértice es Dios. El hombre, partícula de esta Potencia, vehículo de esta Eternidad, no puede eludir este destino hacia cuyo cumplimiento conspira con todas las fuerzas de su conocimiento.

Conocer, he ahí, la sola empresa digna del hombre y he ahí, también, el secreto de su felicidad. Nuestra tristeza es, las más de las veces, carencia de conocimiento; y siempre insuficiencia de conocimiento. ¡Conocer, conocer siempre, conocer más, he aquí la suprema voluptuosidad y la entera embriaguez!....

Decir conocimiento es decir máxima pureza y es decir, también, máxima conciencia. Lo uno, siendo fundamentalmente niño; lo otro, siendo plenariamente hombre. Tales los dos extremos en que se polariza el espíritu del creador. Como fuerza interior o subjetiva: pensamiento; como fuerza exterior, dinámica o corpórea: acción.

Pensador o poeta, recompone y unifica el Universo. Lo retrae hacia su primigenia candidez y frescura, como niño; lo proyecta hacia su ulterior unificación y armonía, como hombre.

La naturaleza busca ávidamente esta recomposición, trabaja obscura y tenazmente por la unidad. Los ensayos fracasan o abortan, casi siempre, en el sentido de que no se cumplen todas las posibilidades; pero, en algunos, se produce una faceta en que el todo se recompone dándonos la emoción de una relativa plenitud. Tenemos, entonces, la certidumbre de que ha nacido un creador, de que estamos en presencia de un vehículo de eternidad.

Tal, para mí, el artista: Unificador, Concertador, Armonizador, Revelador.

Yo, hombre, estoy dentro del éxito o del fracaso de las fuerzas vitales. Con mis pensamientos y mis acciones ensayo o intento mi manera de Universo. «Nada más quemaneras expresan lo distinto», ha dicho Darío.

El hombre-niño que puede haber en mí, mi hombre-niño logrará retraer y proyectar al hombre; más aún, logrará retraer y proyectar, a través del hombre, una manera de la Vida y del Cosmos.

¿La Manera? Este es el hecho más trascendental, más desolador y trágico de la vida. El Universo al ser expresado se reduce a sus elementos más escuetos: se estiliza. El Universo a través de un hombre es sólo un estilo. Toda expresión entraña una limitación. El arte, aún el más puro y el más alto al aprehender una

parcela de la vida prostituye y rebaja la presencia silenciosa y fluida del ser. ¡Imposible asir el conjunto fluyente y vivo! Cada expresión es un poco demuerte; nuestro conocimiento se alimenta de cadáveres, es impotente para asimilar la desnuda y cruda integridad del Universo. Si miramos con ojos de lujuria no podremos percibir la castidad de una doncella desnuda. Y el hombre al expresar el Universo pone siempre algo de concupiscencia. ¡Oh el dolor de esta limitación; oh el dolor de la manera, oh el trágico dolor del estilo!... Lo que separa al hombre de Dios es el estilo. Si conociéramos sin estilo seríamos la Omnipotencia, la Omnisciencia. Prometeo pervive constantemente en cada uno de nosotros.

¿Mi manera? Acaso la vean mis lectores; acaso nada más que uno, dos, tres... Acaso ninguno. Acaso no la vea ni yo.

¿Quién está dentro de la eternidad y quién fuera de ella? ¿Quién es el Elegido que está capacitado para saberlo?...

¿Quién aquél que haya logrado distinguir entre su perspectiva de Presente y su perspectiva de Eternidad?

Ante esta trágica alternativa ¿qué me quedasino irala busca del comprendedor que me ame, a riesgo de encontrar sólo al juzgador que me niegue o a la indiferencia que silencio?

O, tal vez, pese a mi esperanza, ni amor, ni odio, ni silencio.

En ese trance, oh Dios mío, pídotte con todas mis entrañas de hombre que no estreches mi conocimiento hasta el punto de desconocer la grandeza, la bondad y la revelación que pasan junto a mí. Porque ante todo, ¡oh Dios mío! enriquecerme cada vez más, enriquecerme con conocimiento y mi amor. Así sea.

## **ESTÉTICA**

He aquí el más alto valor humano para llegar al corazón del universo, a la suma de todas las concreciones y de todo conocimiento, es decir: al Conocimiento, es decir, a Dios. Instintivamente, por predestinación eterna, los seres y las cosas se precipitan por este sendero hacia el centro gravitatorio de toda eternidad, independiente de todo punto de referencia cósmica. La materia viva u organizada, cuyo viaje suele mostrarse, a veces, palpablemente, a nuestras groseras pupilas, y la materia inorganizada, aquella que se aparece a nosotros aparentemente yerta, cuyo viaje en distinto plano de concreción no es percibido nunca por nuestros ojos, buscan su vértice, se afanan por cumplir los últimos fines de su expresión.

Abstrayéndonos hacia un campo exclusivamente antropocéntrico, vemos que el hombre antes que un ser pensante, y antes que un ser ético o afectivo, es un ser estético, lo que vale decir, un ser que aspira a su máxima expresión individual. Cuando parece que es

incapaz ya de amar, cuando ha sufrido la total relajación de su sentido moral, no le queda sino un hilillo que lo relaciona con el milagro del universo: su necesidad de realizar la belleza. Este imperativo lo eleva y lo acerca a Dios; le hace recordar constantemente su origen divino. Lo último que muere en el hombre es siempre el artista, el ser expresivo.

Claro, que cada hombre ejerce su don estético según su manera personal de concebir la vida, según su posición singular y circunstancial ante el universo. Por eso, nada más absurdo que establecer cánones, pragmáticas o leyes para realizarlo. Toda preceptiva ha sido, es y será siempre el eterno enemigo de nuestro don estético, el cual no acepta más limitaciones que las del propio espíritu que tácita, espontánea e inconcientemente las encuadra dentro de sus posibilidades y potencias que se dictan sus reglas a sí mismas. La ley, pues, nunca tiene un valor absoluto, no es más que la definición de una posibilidad o de un conjunto de posibilidades.

Sucede en algunos casos, que esta facultad o potencia sin dejar de ser subjetiva e individual, sin perder su matiz característico y único, se objetiviza, se universaliza, trasciende a los demás por su extraordinario poder de expresión, abrazando un conjunto enorme de posibilidades y de realidades. Se da, entonces, el artista en el más puro y propio sentido de la palabra. Expresa y define lo que los demás no llegaron a expresar; concreta y exterioriza lo que estaba latente,

vago y soterrado en los otros, hasta tal punto, que cada uno se encuentra en él, y él se explica y se encuentra en todos.

Cada artista expresa, pues, una parte de nuestra alma, define nuestra alma, define nuestra vida, la hace conciencia y la relaciona con el dinamismo universal. Reconocemos en él un hermano mayor. Sentimos que interviene en nuestra existencia, que participa de ella, que aclara su sentido, que la engrandece y la eleva. Es, pues, una fuerza primaria e intrínseca y, por lo tanto, el universo se integra, se sintetiza y se explica en el artista.

El hombre, desde que nace, tiende a expresarse, a definirse, a explicarse ante los demás. Acciones, palabras, voliciones, sentimientos se dirigen a cumplir este fin, a satisfacer esta necesidad vital. «La mitad del hombre, ha dicho Emerson, es su expresión». Yo creo que la expresión es todo el ser humano. Su mismo proceso físico no es más que un proceso de concreción, una génesis de definición. Al comienzo no es sino una célula casi amorfa, después, por multiplicación, una masa informe de células. Por una múltiple serie de definiciones se produce la figura humana.

La faz del niño cuando nace carece de contorno neto, de líneas rotundas y precisas. Sus facciones, diluidas y vagas, se encuentran como envueltas en una penumbra; anuncian apenas lo que será más tarde. Carecen de expresión, están desprovistas absoluta-

mente de carácter, aun no se insinúa la estilización de la línea. Extremando el aserto se puede afirmar que todos los niños recién nacidos se parecen.

Luego, los rasgos se precisan, las facciones se acentúan gradualmente, las líneas se tornan más enérgicas, el pergeño se afirma y se define hasta que alcanza su mayor expresión, su carácter más rotundo, diferenciado y definitivo; ha llegado a su expresión suma.

Lo mismo ocurre en su proceso espiritual. Acciones, pensamientos, sentimientos se encuentran al iniciarse la vida en un estado de vaga nebulosa. La conciencia aún es incapaz de identificar las cosas. Sólo cuando empieza a determinar nexos e identidades es cuando comienza, verdaderamente, a delinearse la posición del hombre con respecto a los demás seres. Esta necesidad fatal de relacionarse con el universo es lo que le impulsa a colocarse en su lugar. La forma o manera en que reacciona con respecto al mundo objetivo es lo que constituye la esencia de su expresión, y la manera singular de su expresión es su estética.

Todo hombre tiene, pues, una estética; por eso toda vida es, en cierto respecto, una obra de arte. Cuando esa facultad de expresión alcanza su mayor auge, su mayor vehemencia y lucimiento; cuando abraza y compendia el mayor número de estéticas individuales; cuando llega a su máximo poder de síntesis; cuando es capaz de incorporar el universo en su

espíritu; cuando subjetiva y traduce su infinito dinamismo; cuando se convierte en centro o nexo de las fuerzas esenciales del mundo, cuando se recompone en él el sentido completo de la vida; cuando se restablece en su unidad múltiple; dase, como ya lo dije, el artista, el varón estético, por excelencia, el mago de la expresión, el hombre en su plenitud y en su universalidad. La máxima armonía es pues la máxima belleza. De ahí que la facultad estética puede definirse como la armonización o síntesis del universo en un espíritu, o como la expresión del universo a través de un hombre.

## **MÚSICA**

La música es la manifestación estética por excelencia porque es la expresión pura. En ella, esta se sutiliza simplificándose hasta abandonar casi por completo y vencer la grosera vastedad de la materia. Rompe las rejas de su cárcel que constreñían su expansión, se libera y se hace soberana del mundo. Se torna alada, ingrátida, fluidica; se hace vibración. En ella se reconstituye la Naturaleza en su máxima síntesis armoniosa, en su total unidad, en su integridad perdurable. Vierte el mundo, tan esencial y primariamente, que llega a herir y traducir todas las conciencias, constituyendo, de este modo, el único lenguaje universal. Más aún, parece que es el único valor expresivo capaz de salvar la distancia que separa la

conciencia del hombre de la conciencia de los seres inferiores. Prolijas observaciones de los sabios nos han revelado que los animales no son indiferentes a la expresión musical y, quién sabe, cuantas remotas relaciones del universo se conectan en ella que permanecen aún ocultas para nosotros.

Al realizarse la expresión musical el espacio y el tiempo se reducen a su mínima limitación; sugiere, evoca con prescindencia casi absoluta de la circunstancia, del elemento individual, perecedero y efímero, hasta el punto de que cada uno puede poner en ella su propia tragedia, la propia historia de su corazón. Los valores primarios confunden su ritmo y se destacan acusando su relieve. Nada los define y los explica en su armónica integridad como ella. Constituye, acaso, los últimos datos de la subconciencia que cambian de plano psíquico y nos orientan en el misterio del universo. El espíritu de un gran creador de armonías, es decir de un músico genial, quizás no es sino el captador inconsciente de las últimas y arcanas constataciones de la subconciencia que en el corazón del artista se hace nota, ritmo, vibración o sonido, que son quizás la esencia misma de las cosas a la cual no alcanza y, tal vez, no alcanzará jamás nuestra razón.

Las estéticas de todas las artes en su más alta, depurada y prístina manifestación se resuelven en música. Sólo cuando han llegado a ella alcanzan un concepto emocional primario del mundo, de la vida o del

universo. Por eso todo arte, o mejor, la obra de todo artista creador es trasunto de un ritmo interno, de una secreta, nueva e inédita melodía. La literatura, la pintura, la escultura, o sea, la palabra, el color o la línea al realizarse buscan su expresión esencialmente musical. El artista no es propiamente tal, no es propiamente grande sino hasta que ha encontrado su expresión estética suprema: la música de su arte.

Todas las artes, en su esencia expresiva, tienen que referirse a la música. En este sentido podíase definir la técnica artística, como el instrumento mecánico, o los medios externos que emplea un artista para llegar a la expresión musical de su arte.

## **COMPRENSIÓN**

Por no comprendernos, cada día nos desgarramos mutuamente. Lanceamos el costado de nuestro hermano con una crueldad ciega que se niega a mirar, que repliega las pupilas para encerrar su visión en un cubil inmundado, en un estrecho hueco de gusano. En nuestra vecindad, cabe nuestra cabaña miserable, se levanta un suntuoso palacio, cuyas agujas aladas horadan el cielo y se envuelven en copos de azul, de diáfana y vaporosa evanescencia. Las espléndidas y anchas escalinatas se nos abren como dos brazos y se tienden como dos nervios que quieren conectarse con nuestro corazón invitándonos a participar de su magnificencia. Nosotros, como unos estúpidos, con

una suspicacia cerril, con una desconfianza montañesa, con ojos entelerañados, nos detenemos apenas en el umbral y, luego, hidrópicos de vanidad, con el agobio del pasado a cuestas y con nuestra pobre lógica, que a duros esfuerzos logra anudar chapuceraamente dos o tres razonamientos de manual, pasamos orondamente satisfechos hacia nuestro cubil oscuro, donde gime la vida baldada y ciega, nostálgica del anchuroso y vasto Universo que pare Soles y que nutre Dioses.

Nos empeñamos en conformar a nuestra caja cerebral la viviente palpitación, la crujiente efervescencia, la fluídica elasticidad del hermano que habita junto a nosotros y que viene a engrandecernos revelándonos una arista ignorada del mundo. Nos empeñamos en empotrar almas y vidas dentro de nuestra lógica fría y cortante como un cuchillo, rigurosa y exacta como un número. Con nuestro compás geométrico, rodeado de mecánica por sus cuatro costados, medimos ángulos y circunferencias, y condenamos como verdugos oficiosos aquello que no es ni ángulo, ni circunferencia; aquello que rebasa la precisión de nuestro grafómetro y que no se relaciona con nuestros puntos de referencia. Con hitos de nuestra fabricación queremos delimitar una topografía que sale fuera de nuestra agrimensura.

Y así, hermanomío, nos tornamos injustos; empequeñecemos la Justicia que está siempre por encima de nuestras razones, que se desborda de nuestra realidad personal. ¿Quién te ha hecho Juez de los demás

para que te empeñes siempre en expedir fallos y sentencias condenatorios? Abandona tu actitud de juzgador y entrégate gozoso al milagro que pasa rozando tu corazón, tocando delicadamente a tu emoción, impetrando a tu justicia y buscando la generosa comprensión y el cordial acogimiento de tu hermandad.

En nombre del arquetipo ideal que llevas dentro niegas la riqueza ideal de tu hermano, porque no se conforma a este tu figurón lógico que sólo es vital para tu verdad particular. Hermano mío, si sólo tu ideal está en ti mismo, porque te empeñas en buscarlo fuera, haciéndote injusto y mezquino, estrechando tu cerebro como un cubil sin luz, como una guarida soterrada y letal.

Abre tu ventana, querido, que vuele tu comprensión en alado reposo por el azul; que ciña a tu realidad y no que ésta la ciña, estrechándola; escucha, querido, el zumbido armonioso de los ritmos fraternales que se cruzan y se entraman, con amorosa y generosa comprensión, y que tejen la mallainfinita y divina del Universo.

Aprende, hombre, a mirar el espectáculo de tus hermanos, sal de tu tonel y esfuérzate en asimilar la grandeza de ellos que está llamando a tu amor, en afanosa urgencia, con las manos alzadas al cielo, cual dos antenas trémulas en que se polariza el Infinito...

Tú, pensador, poeta, comerciante, tenedor de libros o zapatero, no esgrimas ni tu lógica, ni tu ritmo, ni tu

vara, ni tus tablas, ni tu medida contra la crujiente efervescencia de tu hermano que siempre está esperando que te redimas de tu oficio, de ese tu solícito procurador digestivo, y que llegues, libertado, al amor.

## **HISTORIA**

El ojo del hombre, limitado y unilateral, no alcanza a integrar en su percepción el inmenso panorama que aguarda ser revelado, el primoroso tejido inconsútil que se entrama con el presente y con el pasado. La torpidez de sus nervios no llega a registrar los mensajes de esa nueva realidad que se precipita hacia él. Su cerebro, reptando penosamente en lo presente y efímero, no es capaz de percibir la nueva y caliente sucesión espiritual. Su corazón, aferrado a lo actual, es impotente para anegarse en la orquestal sinfonía del porvenir.

Irremediablemente, somos los hijos del presente; los siempre encadenados al raudo pasaje de las cosas, al estallar efímero de nuestras vehemencias. Nuestras realidades inmediatas devoran nuestra eternidad, reducen y desmedran nuestra proyección en la historia. Nuestra presencia jamás trasciende a lo que se ha de crear y nuestro amor es un punto estático y aislado en el devenir global, impotente para inflamar íntegramente la cadena. Somos un centro de vitalidad y nuestro frívolo interés momentáneo y circunstan-

cial nos imposibilita hacer conciencia los rayos que confluyen en nosotros.

Y ésta es la posición trágica del hombre en la historia, el sentido trágico de la historia; la esencia trágica de la libertad humana, que es el resorte de los acontecimientos, el nervio de la acción política.

El hombre se olvida de que es la correlación de una serie, la concatenación de un proceso y se empeña en estabilizarse, en petrificar una sucesión. Se olvida de que no es más que un vehículo del eterno avanzar, una simple relación entre dos infinitos, un mero presente de realización y pretende detener la dinámica universal construyendo un código de normas con la experiencia del pasado para embridar a la vida. Intenta sacrificar el porvenir a su tranquilidad, su función creadora a su reposo, su libertad a su cómodo vivir. Se trueca en un reto permanente a la naturaleza, en una conspiración contra el futuro. De ahí su tragedia permanente, la permanente esencia trágica de la historia.

Así se explica que todos los grandes acontecimientos renovadores hayan sido combatidos siempre en nombre de la experiencia del pasado, en nombre de los intereses de un grupo social, en nombre de la costumbre y de la rutina que tienden a retenernos en un punto estático y pasivo.

Empero, la progenie humana engendra en todas las épocas ciertos ejemplares de hombres dotados de segunda vista, de una suerte de sentido del futuro que

les permite percibir lo que existe vago y soterrado en la masa. Son los depositarios de la nueva fe, los heraldos vibrantes de la nueva esperanza, las urnas vivientes del nuevo amor. Son aquellas individualidades fuertes y magnéticas que agrupan y condensan en su torno, como polos de atracción, los afloramientos dispersos de la corriente central.

Estas poderosas individualidades surgen especialmente en aquellas épocas que están saturadas de vida, cargadas de creación y demilagro, henchidas de impulsión gestatora y de predestinación. Éstos espíritus son los que engendran, en cierta manera, a su época; y a la vez e, intrínsecamente, son engendrados por ella. Padres e hijos, al propio tiempo, del ambiente en que actúan y de la realidad que crean. Plantean ecuaciones vitales ante las cuales la lógica ordinaria de los hechos nada explica quedándose desconcertada y en suspenso.

Las pautas de valoración corriente no abrazan esta prestancia creadora que rebasa y colma sus medidas. Son móviles, muy superiores en excelencia ética a las normas comunes de la conducta humana, los que rigen estas voluntades que corren hacia la culminación de los fines que han concretado su vida. La sensibilidad de estos hombres, cual cordaje de superagudizada potencia perceptiva, registra y recoge las más tenues y amortiguadas oscilaciones. Es semejante a las máquinas sísmicas que marcan con anticipación las trepidaciones de las capas geológicas

y que se adelantan a la exteriorización espectacular de la catástrofe.

Sólo el pensamiento, que es capaz de animar la materia inorganizada y pasiva, barrena de luz el seno oscuro de los tiempos, sorprende la crisálida del porvenir que guarda su ambiente y su hora para estallar.

El pensamiento, elemento activo, impulsor y dinámico por excelencia, es el único capaz de vencer la pasividad inerte, el pétreo sueño geológico de la materia que tiende a inmovilizarse en formas definitivas. El pensamiento, plantado como un Dios en medio de un vasto panorama inmóvil, acecha desde las neuronas de un cerebro la primera chispa generadora que ha de prender alas, y pies y latido a las moles yertas de la tierra. El pensamiento es el ser, mejor dicho, es todo el ser. Dentro de sus entrañas alienta la vesícula sementadora, en ellas germina las mies primicial, allí palpita la primera célula capaz de amor, el primer arranque de divinidad en la materia, el primer incendio vital que inflamará, luego, el cósmico conjunto. Toda la grandeza y el misterio de la vida residen en el pensamiento. Sólo en él se explica la generación de las especies que rebasa los matraces de la química y que burla la precisión mecánica de todos los instrumentos de investigación. Sólo el pensamiento explica al hombre y con él a toda la sustancia organizada. El pensamiento es, pues, la vida; es, a lo menos, el protogenerador de ella. La historia no es

sino el registro de los giros que ha seguido el pensamiento humano, el memorándum del inmenso proceso vital con respecto al hombre.

## **CREACIÓN**

La mejor y única demostración de mi pensamiento es una creación, es decir, la realización de una vida superada. El cerebro no es factoría de argumentos, es fragua de vida y acciones, yunque de emoción y de lágrimas, forja de amor y de besos. Se demuestra sólo lo que no tiene evidencia, lo que carece de presencia y de afirmación vitales. El abogado es el único buscador de razones y de tesis, nunca lo es de la naturaleza y la vida.

Mi pensamiento no es ociosa sutileza doctoral, ni castrado malabarismo de erudito, ni gimnasia bizantina de ergotista. Sangre caliente y humeante es, manadero de amor y de dolor; jamás la Celestina de mis pecados y sí, la explicación y el sentido de ellos y de mis virtudes.

No el tinterillaje de la vida, sino la evidencia y la expresión de mis, el indicador de mis superaciones y el memorándum de mis deficiencias.

-«Hermanos, dice a los hombres, hasta aquí he llegado; haced por superarme».

El único pecado original es la limitación, y el único pecado individual contra la vida es resignarse pasivamente a no vencer nuestras limitaciones. Lo

divino en nosotros consiste en aquella alada impulsión para trocarnos en dioses. Sólo el ímpetu creador es capaz de diferenciarnos del gusarapo que se regodea en su chacra y de la piedra que se inmoviliza en su sueño de eternidad.

Amigo mío, yo no quiero probar nada; yo no he venido sino a constatar, a hacer evidencia mi vibración cordial.

No soy un sabio, ni un filósofo, ni un mago; ni siquiera un abogado o un especialista; soy escuetamente un hombre, solidario del universo y de los demás hombres. Nuestra empresa es vivir y mejorar nuestro vivir, es decir, ser felices.

Los sistemas, las literaturas, las profesiones y los oficios que duermen allá en las bibliotecas; mientras afuera, en el campo aireado y libre, estalla el dolor, repercute la canción, crepita el amor y revienta la vida.

En tanto, en los agrietados y viejos anaqueles se patinan todas las caretas de polvo y de pasado; en tanto, en los encasillados el espíritu se oxida de recuerdo y de dogma, yo voy llorando, amando: intentando ser feliz, sin engañarme y sin engañar a los otros; consciente y jubiloso de mi actualidad que «espera» siempre y que es la desposada del porvenir.

No vale lo que digo, vale lo que tengo en mí de incitación a la vida; ese algo hinóptico que polariza energías vitales; que salta, trisca y piruetea en los ingrátidos senos demispalabras.

En este momento, que mido y sopeso mi inevitable solidaridad humana, siento que he vencido a la sabiduría y que he cortado sus cienmiltentáculos que tiranizan y fascinan a los mejores y más fuertes de mis hermanos. Espero que mi pensamiento no ha de llegar a castrarme. Pienso y quiero que la sabiduría sea para mi vida y no mi vida para la sabiduría. ¿Hasta cuándo el pensamiento ha de tornar eunucos a los hombres?

Siento, como corren las horas cargadas de polen, de germinación y de mies, portando en su mágica aljaba las nuevas vidas, los recientes vagidos, los frescos destinos y la cosecha y colmo de los porvenires.

## **MÁSCARAS**

Deflagra delirante la risa bajo la máscara. Crepita la alegría loca, contorsionase hacia la canción, malabari-za el amor y gesticula el espíritu. El antifaz hace como que quiere hurtar la Tragedia a la luz. El actor se calza su coturno, esgrime su maquillaje, carga con su personaje auestas, se aupa a la escena y hace cabri-llar las lentejuelas de su elocuencia. Detrás de las bambalinas se ha quedado el Dolor dormido. Entre bastidores acecha la lágrima como un salteador de caminos. En el camarín reposa el Amor de sus fatigas. La sala burbujeante, expecta: Lloro cuando río, río cuando lloro....

Momo pasa mixtificando al hombre. Arlequín pelotea

la vida en sus manos. Pierrot y Colombina hacen espectáculo de sus propias almas. La máscara porta jadeante el agobio de su personaje. El apuntador, desde su mísera concha, dando manotadas contra sí mismo, acota las palabras ajenas, recita el drama que no hallorado.

En la alta y lejana galería hay un solitario que atalaya al actor y a la sala. Está encima de la máscara y el espectador. Otea desde su serenidad la crepitante zarabanda de abajo. El espectáculo se concreta, adquiere su íntegra palpitación humana, solamente por gracia de sus ojos y por gracia de su corazón. Por entre la malla nutrida de las serpentinas, a través del gárrulo laberinto cordial y de la grávida atmósfera humana, su cerebro ordena, su conciencia interpreta, sus labios expresan. Los miembros de la farsa, abismados en la comedia suelen o no percibir su presencia que se denuncia, sin embargo, por evidentes, eternas e irrevocables señales. Convive, a veces, con ellos como buen camarada. Cálzase en ocasiones la máscara, pero su grandeza atraviesa los antifaces, y los plasma a su semblante pero su corazón ama también a sus marionetas...

Prosigue el sonoro jadeo de la sala, las serpentinas despliegan silenciosos y ardorosos mensajes. El apetito, buen acróbata se precipita por los frágiles hilos. Insiste la farándula en su empeño de epitomizar a la vida. Mas, he aquí, que hay un corazón en la más lejana y alta galería que liberta a la verdad de la

máscara que hace de la mentira misma música eterna...

Momo ha cesado de gesticular; se ha tornado grave y pensativo....

## **ACADEMIA**

Quiere el espíritu académico que ajustemos la múltiple paradoja de nuestra vida, la hirviente fluidez de nuestro ser a un arquetipo único y, las más de las veces, a un arquetipo envejecido y pretérito. Quiere, sobre todo, hacernos esclavos de la lógica o, más frecuentemente, de una lógica. No tolera la contradicción, porque la contradicción es vital y, por lo tanto, revolucionaria y creadora. Si bien es cierto que la revolución tiene también su lógica, una lógica superior, o mejor, una nueva lógica.

Lo característico del espíritu académico es la aplicación del viejo al nuevo, del muerto al vivo, de lo pétreo a lo orgánico, de lo pasado al porvenir, de lo acabado ya a lo que está fluyendo. El error de la academia estriba, no tanto en formular reglas para juzgar el pasado, sino en formularlas para juzgar el porvenir. Más bien dicho, no solamente pretende juzgar sino también que quiere prejuzgar. La regla o la ley es el resultado de un proceso, y la Academia se atreve a juzgar un proceso que se está produciendo con las reglas del proceso anterior. Si solamente se limitara a explicarnos el pasado, casi nada tendríamos

que reprocharle.

La existencia de las academias y del espíritu académico sólo se explica por esa tendencia ingénita del hombre a perdurar, a creer en una inmortalidad. No, precisamente, a perdurar creando, sino a perdurar a costa de lo creado y con desmedro de la nueva creación.

Los menos, los predestinados a la creación, son los que alcanzan su perspectiva de eternidad. Los más, momifican el pasado refugiándose en la Academia y, ante la imposibilidad de seguir creando, adoran la sombra de una inmortalidad. Por ellos se llega a pensar que el hombre es un animal académico.

Cuando en un país predomina e impone sus normas el espíritu académico; cuando en el trágico dilema de la conservación y de la creación es la primera que supedita a la segunda, se diviniza el pasado, se le reviste de áureos y espléndidos paramentos. El porvenir está constreñido, estrangulado en una argolla de hierro. Ambiente hostil para los espíritus enérgicos y puros, para los grandes agitadores de la conciencia colectiva, para los heroicos sembradores de ideales y de inquietudes, para los valerosos continuadores de la vida.

## **SECTARISMO**

El enemigo más acérrimo de la libertad es el espíritu de secta. La secta es el dogma actuando, y el dogma es

el uncimiento del espíritu humano a una creencia, a una interpretación unilateral y exclusiva de la vida. Para el sectario no hay más que una verdad, una sola certidumbre que excluye todas las demás. No acepta que la verdad en cada hombre tenga una traducción individual y que, por consiguiente, cada uno es el llamado a resolver su caso, a encontrar su solución personal y a explicar su relación con el universo, como ser estético, como ser ético y aún como ser sentimental. Por eso es incapaz de comprender que haya dos soluciones verdaderas que sean antagónicas.

El sectario jamás se contradice, ni se rectifica porque está sometido a una lógica rígida, a un sistema de ideación prefijado ya e invariable. La contradicción sería en él una claudicación, una apostasía; le convertiría en el tráfugades doctrina.

El sectarismo ha sido siempre en todo tiempo el gran forjador de dogmas, el asesino de toda libertad. El sectario católico y el anarquista tienen un estrecho parentesco a pesar de sus diferencias aparentes. Ambos tienden a momificar el pensamiento en una creencia, a petrificarlo en axiomas.

A primera vista parece que hubieran dos clases de dogmatismos: el conservador y el revolucionario. Pero, en verdad, todo dogma, en último término, es conservador, porque tiende a inmovilizar el pensamiento, a quitarle su agilidad ideológica, su fluidez vital.

El espíritu revolucionario está siempre dispuesto a la creación futura, el espíritu conservador retiene y anquilosa lo creado. Una excelsa doctrina comienza y nace con un revolucionario; se acaba y muere con un conservador. Se forja en la generosidad y en el arrebatado de una revolución, se extingue en la frialdad y en la estrechez de una academia. Germina en la sangrante y renovadora tragedia espiritual de una vida; se degrada y muere en el incomprensivo y vulgar achatamiento de una corporación o de una grey. De allí que las academias sean el sepulcro, el huesero o túmulo de todas las ideas. Cada una de ellas tiene allí su epitafio y sus enterradores.

La academia, como la secta, no acepta sino una certidumbre o un conjunto de certidumbres, es decir, una interpretación exclusiva de la verdad. Hay entre ellas una íntima hermandad espiritual; la academia es el sectarismo del pasado; la secta es la academia del porvenir. Las ideas al degradarse, al hacerse dogma, al perder su viva elasticidad ondulan entre los dos extremos. El ejemplo más evidente y palpable de esta afirmación es la historia del Catolicismo. En la época de las luchas religiosas, fue el sectarismo del espíritu cristiano. En nuestra época, es el espíritu cristiano hecho academia.

## **REVOLUCIÓN**

Repitamos la experiencia del pasado, superándola.

Acaso, ésta sea la expresión más simple del espíritu revolucionario. En efecto, la revolución entraña conocimiento de lo ya hecho, comprensión del proceso anterior. La revolución es, sobre todo, continuidad vital, se apoya en la experiencia anterior; es la aptitud del espíritu en constante agilidad creatiz, el fluyente devenir de la vida, la perenne corriente transformadora. Hasta cuando parece más brusca e inconexa tiene sus raíces más profundas en la realidad precedente. El pasado, en su significación esencial y eterna, no es nunca una redundancia, es la base de las creaciones posteriores.

A veces la revolución se nos presenta en apariencia tan radicalmente desligada del pasado que caemos en el error de creer que todo lo destruye, que ante su violencia lo anterior queda derogado. En realidad, una revolución destruye, confirma y crea. Lo efímero, lomeramente circunstancial y perecedero del proceso anterior es efectivamente aniquilado para siempre. En cambio, lo más hondamente vital, lo que tuvo de esencial, de orgánico y de perdurable, subsiste; recibe su confirmación y sello definitivo. Una doctrina o corriente ideológica, una escuela literaria o artística, una orientación en la vida política de un pueblo sólo adquieren su justa significación o prestancia, cuando se ha consumado un movimiento revolucionario antagónico que arranca las escurrajas de la circunstancia, los postizos de la moda, los prejuicios y artificios de la época. La revolución es, pues, a la vez,

el tamiz del pasado y la creación del porvenir. Suélese distinguir la evolución de la revolución diciendo que la una transforma creando y la otra, transforma destruyendo. Superficial distinción, pues que ambas destruyen y crean a la vez. Si, acaso, hay alguna diferencia, ésta es su realización en el tiempo, su mayor o menor violencia al producirse. En la una, el proceso se desenvuelve lentamente, eliminando todo elemento patético o trágico. En la otra, el antagonismo estalla, los términos se plantean trágicamente y, por eso mismo, es más fecunda y eficaz. Lo que la simple evolución obtiene en un siglo, la revolución puede realizarlo en un día; pero ambas, son la manifestación de la vida transformándose y creándose incesantemente.

## **CLASIFICACIÓN**

La enseñanza oficial, la didáctica académica o la ciencia universitaria, tal como se profesa en nuestros llamados institutos de alta cultura, ha fracasado hasta ahora en su empeño de formar hombres, es decir, espíritus verdaderamente creadores, porque la ciencia que se dicta en sus aulas es una ciencia de clasificación.

Se ha tomado la clasificación por la clasificación misma, olvidando que ésta no es sino un método o camino para hacer accesible determinado aspecto de la verdad o de la ciencia y nunca la verdad y la ciencia

mismas, puesto que ambas no caben íntegramente en una clasificación.

En rigor, esta crítica de la enseñanza oficial no puede aplicarse enteramente a nuestras universidades, sino con una gran dosis de benevolencia, porque ellas jamás se han propuesto formar «hombres» sino «profesionales» en el más estrecho sentido de la palabra.

La clasificación científica cuando no reviste el carácter provisorio o interino que siempre debe revestir; cuando se la despoja de su carácter de simple guía o lazarillo del investigador o del estudiante, y se hace consistir en ella la ciencia, se convierte en la insalvable rémora de toda iniciativa renovadora y de toda fuerte creación; se torna en el dogmatismo, academismo o sectarismo de la ciencia, mil veces más funesto que el dogmatismo y el sectarismo religiosos.

La clasificación de un fenómeno o de un conjunto de fenómenos es determinada, en el mejor de los casos, por la ley que los rige, es decir, por la lógica de su realización. La ley, a su vez, no hace sino señalarnos las condiciones o circunstancias en que para nosotros se produce o puede producirse un fenómeno, pero nunca nos explica la esencia misma del fenómeno y, de ahí, su carácter interino, en actitud siempre de sufrir una rectificación.

Fundar, pues, una enseñanza en el más cerrado dogmatismo de las clasificaciones es despojarla de su

fluyente, renovadora y fecunda vitalidad; es oponer una barrera formidable al primigenio y fundamental hecho de la creación; es reducir la enseñanza al más mezquino y torpe «profesionalismo».

## **CONVENCIMIENTO**

No habrás libertado íntegramente tu espíritu cuando hayas aprendido a convencerte de nuevo; cuando hayas llegado a esa cima mental y cordial en que se está perpetuamente dispuesto, no a una creencia sino a la creencia. El espíritu del hombre, por una extraña aberración de sus potencias vitales, tiende casi siempre a aniquilar su fe, a inmovilizarla en una certidumbre, a enclavarla y mecanizarla en un axioma.

Vitaliza tu fe, renueva tu convencimiento, si realmente quieres ser libre y creador cumpliendo tus altos destinos, si quieres vivir con óptima dignidad humana. Mira que renuncias al goce pleno de la vida, que desechas un sinnúmero de posibilidades que pueden realizarse en ti, si no aprendes a convencerte de nuevo, si no estás dispuesto siempre a rectificar tu fe. ¡Qué importa que te contradigas y que por tu contradicción te objeten y te combatan; qué importa que sufra tu amor propio, si gana tu lealtad con el universo! Mata tu vanidad y exalta tu orgullo; mata tus honores y exalta tu dignidad. Creer es crear y creer de nuevo es estar en aptitud para una nueva creación.

A la vez que aprendes a convencerte, aprende también a degollar tu convencimiento. Es el único medio de renovar tu creencia, de rejuvenecer y vitalizar tu fe, de mantener la eterna facultad creadora de tu espíritu, de recobrar tu libertad en toda su íntegra plenitud.

El fanático, el sectario, el académico, el secuaz, el prosélito dejarían de ser malos hombres si aprendieran a convencerse de nuevo.

¡Hombre, aprende a convencerte, aprende a matar tu creencia, aprende a ser libre, aprende a ser creador! Cuando hayas conseguido, a cada instante, convencerte de una nueva cosa y cuando, a cada instante, también, mates una certidumbre habrás logrado la integridad de tu libertad, de tu conciencia y de tu dignidad humana.

## **NATURALEZA**

En un ensayo anterior se hace consistir la esencia de la estética en la expresión, es decir, en la versión de las cosas a través de un espíritu. El hombre al ponerse en contacto con lo que le rodea siente la necesidad de traducir su vibración interna, la fruición subjetiva que le produce el roce con lo exterior y que le revela su propia realidad, la conformación de su ser con el universo. Por esto es, fundamentalmente, un ser de relación, un ser que sólo se conoce y se expresa a sí mismo, cuando ha realizado su conjunción con lo objetivo, devolviendo sus impresiones a los demás.

Este don de expresión o de retorno que existe latente, vago, impreciso y rudimentario, según parece, en todos los demás seres, en él se trueca en una imperiosa necesidad de su organización vital, en él se magnifica hasta el grado máximo de perfección. De ahí que el ser estético por excelencia sea el hombre, porque es un ser eminentemente expresivo. Marca un escalón superior en la Creación porque la vida ha alcanzado en él una definición integral, el máximo de su concreción; es el mayor esfuerzo especulativo del dinamismo vital.

La emoción estética se torna más precisa, se concreta más, a medida que se individualiza. Al contrario se hace más vaga y sugerente conforme se dilata y se objetiva. La una, llega hasta el infinito-subjetivo: el hombre. La otra, abraza el mundo, abraza la naturaleza íntegramente, alcanza el infinito-objetivo: Dios.

En la primera, la expresión de las cosas se adapta a unas pupilas, a un cerebro, a un corazón, a una sensibilidad. Diríase que se comprime y se compendia el universo. Aspira a un ritmo: línea, color, sonido, movimiento. Por eso el grado máximo de subjetivación estética es el universo traducido en notas, reducido a música.

En la segunda la expresión se dilata, se universaliza, se disuelve en el conjunto, rebasa los sentidos del hombre, se hace inaprensible, se objetiva completamente. Se hace más vaga porque se hace más compleja.

Puede, pues, definirse la Naturaleza como la estética de Dios, porque ella lo define, porque ella es su expresión. El panteísmo, más que un sistema religioso es una teoría estética, una metafísica de la belleza, un sumergirse del hombre en el concierto universal; no ya como conciencia, sino como factor, como elemento, como parcela de un todo; porque la conciencia no es sino la misma expresión subjetiva de las cosas, el universo traducido por el hombre, Dios individualizado.

## ÉTICA

Así como no hay una sola verdad, ni una sola lógica, ni una sola estética tampoco hay una sola Ética.

Cada hombre es un ejemplar moral, un tipo de realización ética en sí mismo, un rebasamiento de las anteriores experiencias de la conducta humana. A medida que la conciencia del hombre se amplíe, a medida que vaya incorporando en su substancia la esencia profunda de las cosas, a medida que interpreta más sutil y noblemente el espíritu global del Universo, la concepción ética de la vida va dilatándose también, va libertándose, gradualmente, de todas las morales y rompiendo la unilateral y arbitraria rigidez de los códigos y de las costumbres.

La Estética y la Ética sólo pueden existir separadas por abstracción y existir contrapuestas por superficialidad o endebles de espíritu. Ser siempre uno mismo,

mantenerse en su íntegra y armónica unidad vital, expresarse y vivir, libre y lealmente, ante la estupefaciente presencia del Universo y ante la rauda carrera de los sucesos, es la máxima enunciación de la Estética y de la Ética. ¿Quién osará ponerles limitaciones, reducirlas a sentencias o a normas sin rebajar y corromper su excelencia?

Los hombres adoptan una Moral en vez de vivir su Moral: así como se encadenan a una Estética, en vez de realizar su Estética. ¿Se puede acaso concebir un lobo que adoptara la moral del perro? ¿Se puede concebir un comerciante adoptando la mística moral del cenobita? Más aún, ¿se puede concebir un santo adoptando la moral de otro santo?

Basta que un recién nacido abra las pupilas, para cumplir una orden del Universo, para realizar una nueva traducción del gran enigma y, por consiguiente, para ensayar una nueva Estética y una nueva Ética. ¿Crees tú, acaso, que los hombres son manufacturados como los objetos de una fábrica en un mismo molde y que llevan en la espalda su etiqueta clasificativa: Made in Germany, Made in England o Made in New York?

El sello divino es otro, amigo mío; no indica un género, indica un ejemplar.

Dios, según la frase bíblica, dijo al hombre: Serás a mi imagen y semejanza, y Dios es infinito y único.

Le castigó después, no por que desobedeciera comiendo del fruto prohibido, sino porque al comerlo

desconoció en sí mismo su condición infinita.  
Profundo es el símbolo del Génesis.

## **JUSTICIA**

En el perfeccionamiento de la civilización humana hay una ondulación espiritual que oscila entre la ley positiva y la moral. Avance sincrónico de ambas, eslabonamiento de una al conquistar el horizonte de la otra. La moral, en un grado inferior, es la ley; la ley superándose, alcanzando un plano más elevado, es la moral. La una, tomando carne en los códigos, en las legislaciones, en los tribunales. La otra, en los espíritus más intensos, más fuertes y más profundos de su época. Las dos acopladas, concatenadas en carne y espíritu, constituyen la plena expresión de la justicia en un ciclo histórico.

La primera, hasta cierto punto, realidad corpórea traducida ya y vertida en la conciencia social media. La segunda, trayectoria indefinida y misteriosa en el infinito, vislumbre subjetivo, intuición de una individualidad o de un conjunto de individualidades superiores. Esto explica que la ley sea esencial y exclusivamente colectiva, corporativa, social; y la moral esencialmente individual, irreductible a toda fórmula, a toda pragmática o norma, a toda codificación.

En realidad, nunca hay un conflicto esencial y

profundo entre la ley y la moral, por que ésta rebasa siempre a aquella. Lo que hay es conflicto de términos, conflicto de expresiones, invasión espuria de la una en la esfera de la otra; a lo sumo, colisión circunstancial, externa, epidérmica y momentánea. Las dos se desarrollan en planos fraternales pero diferentes. Cuando se tocan es para confirmarse, cuando se separan es para superar su realidad.

## **ESTADO**

La función del Estado se funda en una ficción jurídica, en un título que no tiene realidad legal, que carece de fuerza probatoria instrumental. Su razón de ser es una razón orgánica, una razón biológica. Rebase todos los códigos, todas las legislaciones y todos los tribunales. Es el Pacto Social de Rousseau, el tácito acuerdo de las individualidades para defender y garantizar su indeterminada expansión vital. Tiene una génesis notoriamente individualista. Racional e históricamente, el conglomerado existe para el individuo y no el individuo para el conglomerado. La sociedad, como un fin en sí misma, es una monstruosidad antivital, un ente de pura abstracción, producto de la pedantería doctoral, erudita y académica.

Los que han pretendido impugnar la profunda y vital afirmación de Rousseau, lo han hecho con un criterio de tinterillo. Exigen del gran pensador que les presente la prueba instrumental de que los hombres

primitivos, se acercaron a una Notaría para dejar testimonio del pacto que habían celebrado decidiendo establecer un gobierno. Y hétenos aquí, abismados en la copiosa sofistería abogadil que hace jadeantes esfuerzos para probar: 1- Que la historia no dice nada de ese pacto; 2- Que si existiera no obligaría sino a los que lo suscribieron; 3- Como consecuencia ineludible de lo anterior, que la teoría de Rousseau es completamente falsa. Digno razonamiento de un Juez de Paz perfecto.

La deformación gregaria del Estado ha tenido su máxima y típica expresión en el imperialismo germano. El individuo uncido tiránicamente a los llamados fines del Imperio se convirtió en una simple rueda o resorte de la inmensamaquinaria, como si los humanos fines de la sociedad estuvieran contrapuestos a los del individuo; como si el racional y supremo fin de una entidad política no fuera la exaltación del hombre a su máxima plenitud espiritual, única razón de su origen y de su existencia.

Por no haberlo comprendido así la Historia escolla, sangrientamente, en agosto de 1914; la civilización contemporánea penetra en una encrucijada y la individualidad humana estrangulada, estalla en apocalípticos clamores:

El Estado no puede ser una grey. El gobierno no es sino la gerencia de los intereses comunes. El pacto social de Rousseau se basa en la protección y defensa del individuo, es la expresión natural y biológica de la

democracia; no es un producto del Derecho, el Derecho es un producto de él.

Para comprender esto y para desbrozar toda la nutrida maraña académica de los profesores alemanes y de todos los profesores del Universo, ha sido menester que se vierta la sangre de varios millones de hombres.

## **ORIGINALIDAD**

Lector, amigo, no vengas a decirme que ya han dicho otros, lo que yo digo ahora. ¿Qué me importa eso? No has de lograr herir mi vanidad. El objeto de la vida - me parece- no es querer ser original, es sencillamente querer vivir; y querer vivir quién sabe no es sino, a la postre, expresarse en acciones y pensamientos. Tal vez, queriendo vivir, sea original; pero lo que no quiero es hacer profesión de originalidad. No lo quiero con todas mis entrañas, porque no quiero ser pábulo de la estragada curiosidad de esas polillas de biblioteca; de esos encanijados eruditos, ahitos de literatura, voraces tragalibros. ¡Oh, Dios mío, si lograra interesar nada más que al hombre, es decir, a todos los hombres, sin que en este interés entrara para nada el oficio!...

El único objetivo que busco es definirme, afirmar mi existencia y, al hacerlo, nada me importa que coincida con los otros. Pero si esto sucede, diré: «Hermano que tanto te pareces a mí, buenos días y buen viaje». No

haré sino repetir su experiencia, y tácitamente decirte, lector: «Nada de lo que tengas dentro de ti mismo será ajeno, puesto que lo has vivido, puesto que es el hijo de tu dolor».

Lectores una confidencia:

(Sólo el literato tiene el hábito histriónico de falsificar emociones y sentimientos; pretende, el muy pillo, expresar lo que no ha vivido, lo que no ha querido siquiera vivir, lo que no ha pensado nunca. De ahí su manía obsesionante de retorcer el lenguaje para conseguir un falso aire de novedad. Detesto a esa casta de hombres, a esa abominable taifa de retóricos, a esos inescrupulosos y hórridos mixtificadores de la vida que realizan esfuerzos desesperados para hacerse interesantes, hasta el punto de que crea yo que son muy capaces de asesinar a su propia madre para atraer sobre sí la atención de los demás. No es esto demasiado decir ya que empiezan asesinando su propia lealtad).

-Lo anterior dicho está entre paréntesis y en voz baja para que no se enteren sino ustedes. No está bien que figure en el cuerpo de un libro un tan agrio vituperio.

Hermano: no pretendas ser original, porque es la peor manera de serlo. La originalidad no puede ser un objetivo, no puede ser un fin; es una aptitud.

Piensa, obra, realiza y hasta haz arte, si puedes, para definirte, para precisar tu conciencia, para saber lo que eres, para eternizar tu dolor, para enriquecer la conciencia de tus hermanos con la posibilidad de una

nueva experiencia. Para eso no importa que coincidas con los otros que vivieron antes que tú, y si es preciso, hasta que los repitas. Pero antes, júrame por tu honor que detestarás a la literatura y a los literatos, a esos insufribles profesionales de la originalidad.

-Esto lo puedes decir a voz en grito, puesto que tú no escribes libros y por lo tanto no estás en la tentación de desear la originalidad.

Si no consigues expresar tu espíritu pensando o haciendo arte, vete a labrar una parcela de tierra, confunde tu sudor con la pródiga humedad de la gleba. Tal vez así lograrás definirte y ampliar tu conciencia del Universo. Todo, antes que mentir razonando; todo, antes que ser el asesino de tu vida y de tu lealtad.

## **LITERATURA**

La literatura en el más lato sentido de la expresión es el falso arte, el arte de imitación y de segunda mano. Las estéticas al degradarse, al despojarse de la musical vibración espiritual que las engendró y las hizo posibles en la obra de un creador, se convierten en huera literatura. La música, la pintura, la escultura, la poesía, caminos diversos por los cuales el espíritu humano expresa el Universo, al rebajarse se hacen literarias. Ya no traducen el estupendo milagro de la vida y de la Naturaleza directamente, sino que hacen una mezquina versión, a través de infolios, de

bibliotecas y de museos. A esto se reduce el arte o la creación estética en las épocas de mayor decadencia espiritual o mental: se tornan eruditas.

Cuando el arte no sirve para exaltar la vida y mostrar las omnímodas posibilidades y poderes del hombre; cuando no es sino el pleonasma de lo que las generaciones pasadas pensaron o sintieron; cuando no amplía y enriquece la conciencia humana con una nueva traducción o interpretación del Universo; cuando sus pupilas están desprovistas de la suficiente potencia creadora para renovar la realidad visible e invisible del mundo, se hace frío, académico, mezquino, tímido, falso y retórico. En una palabra, se hace literatura.

## **AFIRMACIÓN**

Soy un afirmativo porque soy un hombre, que vale como decir, una estilización del mundo que quiere, con toda obstinación, «perseverar en su unidad». Soy pues, como todos mis hermanos, una posibilidad de creador. Siento en mí, gravemente, la suprema dignidad de este ministerio del ser. Asumo sus potestades y sus responsabilidades con un asombro pleno de estupor. Urgido estoy, a cada instante, por la ansiedad de crear mi certidumbre; la mía, la que ha de ser enteramente mía porque la habré trabajado con mis manos y con mi sangre; aquella que será la explicación de mi espíritu y de mi eternidad.

La afirmación o perseverancia de uno mismo en sí, no es el dogma. El dogma es la afirmación negativa -valga la paradoja- que excluye todas las demás afirmaciones, que pretende neciamente imponer la servidumbre a un arquetipo -el suyo- como única norma de pensamiento o de vida. Micorazón, antelas afirmaciones creadoras de los otros, por antagónicas que sean con la mía, se dilata, porque percibe en las demás un enriquecimiento de sí mismo; porque sabe que se ha incorporado en él un alcance y un vigor nuevos. Siento, entonces, que mi certidumbre se destaca determinándose con más enérgica vitalidad.

Las fuerzas esenciales cósmicas, las realidades del ser, las individualizaciones espirituales son afirmativas, como lo son todos los hechos.

Nada más inexorable que un nacimiento. La física, la química, la filosofía no pueden intervenir en el estallar de una vida; apenas si llegan a constatarla. El brote de la mies, la formación de un huevo, la fecundación de un ovario, la germinación de un astro son indiferentes al aplauso o a la censura, a la aprobación y a la negación de los hombres.

En un país medular, como el mío, en que la absoluta ausencia de pensamiento, de reflexión o de sutileza mental confunde al afirmativo con el dogmático, al creador con el negador de la vida, fuerza es que el ingenioso, el despreciable confeccionador de colmos y de retruécanos, el malabarista verbal, se atreva a

desdeñar -y lo que es peor- a supeditar en la estimación pública al hombre superior.

En el Perú, raro es el hombre que en el sentido afirmativo haya sabido vivir. Podría citar a Manuel González Prada. Sin embargo -deplorable hecho- éste tampoco pudo cumplir la plenitud de su creación. Ocupado toda su vida con apostólico encendimiento, en afirmar ante su ambiente ciertos planos primigenios e inferiores de mentalidad y de acción, no tuvo tiempo ni reposo para traducir en obra sus posibilidades superiores.

He aquí el mayor crimen vital de la pasada generación.

## LÓGICA

¿Por qué has hecho este monstruo con mayúscula ¡oh razonador, oh constructor de geométricas pirámides dialécticas! Este monstruo inhumano, este engendro antivital, este dragón mecánico sin corazón, sin pasiones y sin amor; este gendarme del cerebro, este dómine del alma, este andrógino sin ansias, este eunuco que custodia la fidelidad de las ideas como a las hembras de un harén?

¿Qué mal espíritu forjó este rebenque del pensamiento que castiga y humilla nuestra humanidad; que deprime y estrangula nuestra grandeza trágica; que desprecia y fustiga nuestra piedad; que rebaja, reglamenta y mecaniza nuestro amor; que macera y

desgarra nuestra carne; que esteriliza y degrada nuestra procreación espiritual, que chafa las alas de nuestra locura y de nuestro heroísmo?

¿De qué lúgubre y ominosa sima, antro o sumidero, salió este monstruo que succiona la sangre de nuestra fe, que afloja los eléctricos nervios de nuestro coraje, que enhollina la azul audacia de nuestros sueños, que aleja nuestras quimeras, que degüella nuestras posibilidades, que asesina a la Verdad y crucifica a la Justicia? ¿De qué calabozo, gehenna o albañal se escapó esta arpía que encharca nuestra realidad, que nos aleja del futuro, que nos entrega atados al pasado, que ahorca nuestro fervor, que pervierte nuestras esperanzas, que prostituye nuestra inocencia, que amansa nuestra rebeldía, que hace suspicaz nuestro candor, que achata y mediocriza nuestra vida?

¡Salve a tí, -oh Lógica- providencia de los tontos, abogada y refugio del sentido común, madre del sistema, de la clasificación, del partido y de la ley!

¡Salve a tí, oh voraz y frenética enemiga del Hombre!

¡Salve, mi vencida, y estrecha esta mano juvenil en que tiemblan y cantan mis audacias, mis locuras, mis esperanzas, mi corazón, mis pensamientos libres y mis años mozos; estrecha esta mano fuerte que no has podido encadenar todavía!

## **EXALTACIÓN**

Hombre soy y en mí se realizan estupendas posibili-

dades. Vivo y asisto a la maravilla de mi ser. En él se exalta, como en un poema revelado, una escala de Dios.

Clave soy del Universo; cauce profundo de la vida. Trazando voy, henchido de estupor, una ruta de Infinito. Conductor y vehículo de la Divina Substancia!

Balbuciendome a sombra, afino y entono el cordaje de mis nervios; distiendo y dilato, en perpetua adaptación, la fragua cósmica de mi cerebro; agrando y supero la gama sinfónica de mi corazón.

Soy el Supremo Obrero del Conocimiento; el infatigable amasador de una nueva conciencia.

Como rex nullius del Infinito incorporo, a la propiedad de los hombres, parajes inhollados y desconocidos. Ebrio de esta emoción excedo a mi conciencia, rebaso mi realidad de hoy, y en mi ser, como en un inmenso caracol repercuta el estallido apocalíptico de los siglos.

Valeroso y heroico me echo confiado en brazos de la aventura, y mi corazón, dispuesto a toda grandeza, se adelanta a mi estupor.

Punto convergente del Universo me lanzo resueltamente hacia mi origen y expresando voy lo que de Dios puedo traducir.

Como un soberano, asumo los máximos poderes de la creación asaltando los pudorosos y herméticos senos de la Vida. Y mi embriaguez delirante quisiera intentar, también, la máxima y heroica experiencia de

la Muerte.

Supremo conciliador de religiones, vinculador de creencias y de cosmogonías, expreso el asombro de mi propia eternidad.

¡Soy un nexo; un punto de inevitables realidades; una convergencia inesperada de experiencias y de intuiciones!

¡Señalo una ascensión de la vida, soy la constatación de un avance, el título de una superación: el aletazo mayor hacia el Infinito!...

En mí, el ímpetu ciego de la vida se ha hecho pensamiento; el azar se ha hecho determinación: ha quedado aclarado lo confuso, ordenado ha quedado lo disperso.

¡Soy la síntesis carnal de una etapa!

¡Soy el Hombre!; soy una parcela de Dios!...

### **PEQUEÑO MAL...**

Pequeño mal, grima cotidiana, desazón del minuto y de la hora, deja ya de robarme la miel divina, la miga de infinito que se amasa en mis entrañas: cual sangre de Dios, cual pan de eternidad, cual fragancia de trinos.

Minúsculo cuidado de siempre, procuración diaria de mi pan carnal, molesta solicitud doméstica, humilde pinche de la costumbre, voraz sorbedor de mis néctares celestes, cesa ya de picarme los talones, esclavos de tu desazón; que no son talones, amigo

mío, que son alas de astrales ansias, que son crisálidas de incógnitos vuelos, clamorosos de su libertad!

Cascada maritornes de celo prolijo, vieja criada regañona que no comprendes el devaneo azul del señorito, ordenada y fiel ama de casa que todas las mañanas pones el caliente desayuno en los labios fatigados del lunático cazador de estrellas, doncella guardadora de mis llaves que todo lo abres y lo cierras a su debido tiempo, entrégalas al diablo de una vez y no me importunes con tu pequeña piedad y con tu minúsculo escándalo, liliputiense y ciego, como escrúpulo teológico de hermana terciaria.

Momento pasajero y fugaz, circunstancia efímera y breve, sesuda preocupación de mi fama y de mis honores, buen ecónomo de mis rentas y de mi oficio, lógico ordenador de mis menesteres y de la acción de mis manos, deja que la paradoja de irisados colores y de elásticas formas dé la mano a mi corazón como buena hermana y que me conduzca a ese incógnito país en que cada día se revela una inédita forma de amor.

Comodidad, buena y pasiva comodidad, no quiero ya tu balumba de cuidados que aflojan mi tensión heroica y que me sirven, en áurea copa, el beleño de olvido; que me procuran mullida cama para mis huesos crujientes y blanda almohada para mis sienes febriles. Buena vieja parladora, fiel amiga de mi hogar y de mi tradición familiar que me enervas contándome historias del tiempo viejo, deja que el torrente

musical de mi corazón abra el cauce de la vida y se precipite, de peñasco en peñasco, hacia los abismos de la eternidad. Deja que fustigue mi pobre carne pasajera, donde ha plantado su morada no sé que demonio alado, no sé que Dios diabólico, que la hostiga siempre con sutiles venablos de amor.}

## CONTRADICCIÓN

Me contradigo ante las lógicas, pero no ante mi lógica que explica mi unidad. ¿Qué culpa tengo yo de que la concordancia racional y sentimental que se da en mí, se produzca como contradicción o dislocación en el cerebro, y en el corazón de los otros?

La historia de la civilización humana es una ininterrumpida serie en que van disolviéndose las más opuestas y paradojales contradicciones. Ha sucedido siempre que aquella afirmación que venía a contradecir las afirmaciones amontonadas y consolidadas por los siglos era la única que nos traducía una más verdadera unidad del Cosmos y de la Vida. Copérnico tuvo razón sobre Tolomeo y hoy parece que Einstein tiene razón sobre Newton. ¡Y cuántos más tendrán todavía razón sobre ellos!

Siento que consumaría él más grande crimen contra mí mismo si renunciara a priori, antes de verificar mi experiencia, a intentar mi posibilidad personal, a mi rol de creador.

Me contradigo con respecto a las razones de los demás porque soy un organismo vivo; porque la vida

no puede reducirse a un silogismo, so pena de amputarla y hacerlamezquina.

No quiero convertir mi pensamiento en oficio que me obligue, a cada instante, a hacer la demostración de mis acciones. El dialéctico casi nunca prueba lo que piensa sino lo que le conviene. Trueca la función cerebral en función abogadesca, en una suerte de Celestina razonadora. Es la mentira y el fraude mental haciéndose doctrinarios. El encubrimiento ladino y vergonzante, erigiéndose en sistema.

Hay, además, en toda vida muchos hombres sucesivos y, en algunos casos, varios coetáneos. Cada uno de ellos encuentra su verdad, su unidad, su certidumbre y la afirma como necesidad vital. Frecuentemente, estas afirmaciones parecen ser radicalmente antagónicas. ¿Cómo poder reducirlas a la lógica ergotista sin incurrir en flagrante mentira, en vergonzoso delito de celestinajemental?

La paradoja cuando es orgánica, cuando es sustancial y profunda, cuando no es un malabarismo retórico y externo; cuando no es una mera acrobacia verbal, es esencialmente creadora. Las acciones y los pensamientos humanos no se demuestran; solamente afirman su existencia, sólo se explican y se justifican por sus creaciones.

¿Quién os ha dicho que las lógicas crean nada? Si las acciones y los pensamientos de un ser se contradicen - ¡oh razonador incorregible, oh ergotista ingenuo!- tantomejor.

## TRAGEDIA

La depuración incesante de los seres y de las cosas, ascendiendo siempre hacia su máxima expresión, se cumple mediante una ininterrumpida solución de oposiciones. La vida al superarse alcanzando una nueva forma cumple un dolor, ira, tragedia, al abandonar la forma anterior que tiende a retenerla y a estabilizarla. El instante trágico de la germinación es aquel en que la semilla abrazada por las entrañas ardorosas de la tierra abre su maternidad para que surja la planta. El instante trágico de la procreación es aquel en que abrazados los sexos, los padres pierden por un momento la conciencia y se precipitan en la muerte abandonando su vigor a la nueva criatura.

Todo el universo está envuelto en un sudario trágico porque todo él tiende a alcanzar una fórmula más concreta, más simple y más divina. La historia de la ciencia y del pensamiento humanos no es sino el conjunto de los anhelos del hombre para sorprender el secreto de la simplicidad de la vida, el camino que sigue ésta para llegar a su unidad, a través de la contradicción, de la tragedia, del dolor. Nuestras indigentes pupilas hechas sólo para las pequeñas perspectivas no son capaces de abrazar las perspectivas universales y así marchamos a tientas en medio del milagro armonioso del mundo.

El hombre es tragedia porque es contradicción. La vida no se sujeta jamás a una sucesión lógica y externa

de razones, demóviles, de acciones o de sentimientos. Es más bien una conjunción violenta de términos antinómicos que busca la unidad del ser. El hombre que quiera hacerse la expresión de un sistema, que se convierte en la fórmula de una doctrina, miente o se deforma. En ambos casos se rebaja, se empequeñece, degrada la dignidad de su condición natural.

Cada acto humano para ser verdaderamente vital tiene que ser el resultado de una contradicción, es decir de una tragedia. La vida, mostrándose en toda su grandeza, en toda su cotidiana sublimidad, se ve precisada a optar entre los dos extremos de un dilema, de los cuales uno de ellos debe perecer para su acción o para su pensamiento al realizarse. Mientras más grandes sean al equipararse, al ponerse uno frente a otro para combatir, mientras más vehemente y encendida la lucha, más intensificada será la tragedia. Quizá el personaje más grandiosamente trágico que haya creado el genio humano sea el Hamlet de Shakespeare, porque en el máximun de su expresión espiritual queda suspendido en la duda, oscila entre el ser y el no ser, flota entre los dos términos inexorables de un dilema. Las épocas más hondamente vitales y fecundas de la historia son aquellas en que se extrema la tensión trágica del espíritu humano: el Renacimiento, la Reforma, la Revolución Francesa, la Guerra de 1914; para no citar más que lo más inmediato a nosotros.

Uno de los más sugestivos pensadores españoles,

suscitador de una vigorosa generación espiritual, don Miguel de Unamuno, al hablar de la condición trágica del hombre la sitúa en la irreductible antinomia entre la razón y el sentimiento. La verdad es que el conflicto se produce no sólo entre el cerebro y el corazón sino también entre el pensamiento y pensamiento, entre acción y acción, entre sentimiento y sentimiento, entre vida y vida.

El sectario, el prosélito, el académico, el fanático, el profesional; el hombre de una idea, de una fe, de una disciplina o de una acción, elimina de su vida el elemento más fecundo, el elemento heroico, el elemento de libertad por excelencia: la contradicción, elimina la tragedia, constriñendo y deformando su vida hasta hacerla perfectamente lógica.

En tales espíritus se levanta, como un espectro aterrador, la claudicación o la apostasía. Carecen de suficiente grandeza y de suficiente humildad para hacerse dignos de una rectificación, de una enmienda o de un nuevo rumbo. En una palabra, no son lo suficientemente fuertes para soportar la verdad y prefieren aturdir a trastazos dialécticos o a trastazos sentimentales los gritos de su lealtad. He aquí, la mentira y el fraude razonados; el abogado que racionaliza su causa, el sofista que ergotiza su vanidad o su astucia, el filósofo que se hace esclavo de su sistema; en último término, el hombre que anula, deforma y mixtifica su vida.

Si queremos ser verdaderos hombres, lo que se llama

un hombre, en toda la libre y heroica virilidad de su afirmación y de su desenvolvimiento, en toda la plenitud y dignidad de esta palabra, en toda la íntegra y bravía lealtad de su ser, nutramos en nuestro espíritu nuestra liberadora facultad de contradicción, fomentemos nuestra excelsa condición trágica, que hace posible cada día, al hombre nuevo; que mata el rutinario y que exalta al héroe.

## **REFUTACIÓN**

Una razón se refuta con otra razón, así como los efectos de un veneno se amortiguan o se anulan con un antídoto. La razón es siempre el antídoto de la razón. A una sucesión lógica se puede oponer otro ordenamiento lógico. Una estructura dialéctica es vencida por otra estructura dialéctica. Una tesis puede ser combatida por otra tesis. Todo aquello que no es dolor, ni es nacimiento, es susceptible de ser impugnado.

Lo que no puede ser impugnado jamás es la esencia profunda del ser, la trágica realidad del nacimiento, el fluir mental y cordial de una vida por más absurdo que parezca, la realización armónica de una individualidad; en una palabra, la filosofía de un hombre, lo que es un hecho en sí, independiente de toda enseñanza: como el crecimiento de un árbol, como la eclosión de una yema, como el brote de una rosa.

Los hechos no se impugnan jamás; los hechos hay que

comprenderlos. La más ingeniosa y hábil argumentación es incapaz de eludir la existencia de una hormiga. Los hechos son los que engendran las filosofías. Kant no puede impugnar a Pascal, ni Pascal puede impugnar a Descartes, ni Descartes puede impugnar a Platón. De la misma manera que yo no puedo impugnar a mi amigo, ni mi amigo puede impugnar a su hermano, ni una rosa puede impugnar a otra rosa.

¿Qué pensarías tú del hombre que impugnara el crecimiento de un árbol porque nace con el tallo erguido al azul o con el tallo abatido hacia el suelo; que impugnara un crepúsculo porque tiene demasiado rojo o porque tiene demasiado gualda?

Y, sin embargo, por necio que parezca, éste ha sido el empeño de la pedantería académica objetando todas las filosofías, haciendo dialéctica y lógica a la vida; rechazando el hecho, el nacimiento, el dolor, y extrayendo sólo la argumentación y las razones. Las filosofías no quieren ser defendidas ni demostradas, sólo quieren ser comprendidas.

Amigo mío, no objetes jamás, tú has nacido para vivir, y yo también, y mi amigo, y el amigo de nuestro amigo, y todos, absolutamente todos, hemos nacido para comprender.

El nacimiento, el dolor, el amor y la muerte, no pueden ser impugnados, sólo pueden ser superados.

Mi pensamiento ama, sufre y sangra porque es vida; y la vida sólo aguarda una comprensión y, por lo tanto, una superación.

¿Dónde está ese hermano mío que me ha de exceder comprendiéndome?

¡Porque yo ansío esa aparición, porque yo reclamo esa realidad, porque yo la llamo y la grito, porque yo quiero estrecharla contra mi corazón, porque mi vida es sólo una espera de esa otra vida superior, superación demisuperación!

## **CONFLICTO DRAMÁTICO**

El drama es necesariamente social, político, en el sentido aristotélico. El hombre aislado sólo es capaz de impulso lírico o de creación ideológica. La interferencia de dos o más pasiones, de dos o más situaciones, de dos o más razones vitales opuestas, engendra el drama, el conflicto dramático. Si cabe una solución o salida se da el drama propiamente dicho. Si no la hay, llegamos a la tragedia, cuyo más alto sentido de fatalidad nos lo ofrece el espíritu griego.

La convivencia humana no adquiere su plena realidad sino cuando intervienen la mujer y el hombre conjuntamente. El hombre sólo, nunca es dramático, la mujer sola tampoco lo es. Adán puede llegar a ser Prometeo o Hamlet, cuando siente incorporada en su vida la existencia de Eva.

Sin asignar un carácter exclusivo y extremo a esta concepción, sólo cuando el hombre se escapa de su concha mental o lírica, objetivándose en la mujer, o ésta objetivándose en él, hace posible el conflicto

dramático. ¿No habrá dicho alguien que el drama o la tragedia tienen sexo?

## **MECANICISMO**

Se ha dicho, y se dice con demasiada frecuencia, que quien afirma determina inmediatamente una limitación. Que si digo que una cosa es azul implícitamente he excluido de ella a todos los demás colores. Desde un punto de vista material o, mejor decir, sensual, puede que esta lógica del razonamiento llegue a tener cierta justificación. Nuestros sentidos son esencialmente simplistas.

Empero, tratándose de cosas y hechos puramente espirituales, el método resulta pueril por demasiado grosero y basto para ser aplicado a la sutil y complicada trama del pensamiento y del alma humanos.

El hombre, animal de costumbres por excelencia, se encariña con los procedimientos más rutinarios, tiende a mecanizar hasta su mismo pensamiento, y pretende aplicar a su espíritu los métodos y certidumbres de su sensorio. Para éste, por ejemplo, un color excluye a otro, una cualidad se contrapone rectilíneamente y sin matiz a otra. Mas, la vida espiritual o del pensamiento no siempre sigue este camino sino que se produce con una lógica distinta, con una lógica lo menos matemática posible.

Aplicar, pues, por acción traslaticia o de metáfora a un plano de realidades, la lógica de otro plano distinto de

realidades, es la prueba mayor de nuestra torpe necesidad. Yo no puedo afirmar sin cometer una tontería, que tal hombre es humilde y, por consiguiente, que no es orgulloso; que este otro es bueno y que, por lo tanto no puede ser malo, etc. La vida espiritual es más compleja; el bien y el mal, la humildad y la soberbia, la cobardía y el heroísmo se dan mezclados, sin que lo uno haya de excluir a lo otro.

En lo que tiene de más profunda la vida, y no en lo que tiene de puramente mecánico, de sensorial, de fenoménico o de visual no se dan estas entidades lógicas contrapuestas, estas abstracciones rivales e indeclinables que están siempre dispuestas a darse de puñetazos, tan luego como se enfrentan en el estadio de combate.

## **SUSCITACIÓN**

Hermano menor, hermano adolescente, hermano niño, hermano que llevas todavía pegado a los labios el sabor de los senos maternos, ven y ayuda a mi pensamiento con tu rebelde disconformidad con el presente y con el pasado, con tu anhelosa divergencia del mundo viejo. El nuevo ordenamiento que traes plantea ante mi creación sutiles interrogaciones y vuelve el Universo, como un dado, presentándose nuevas caras del Infinito. Tu inquietud barrena el estatismo de las cosas, taladra la roca virgen adherida al lomo de la tierra desde el principio de los tiempos,

lanzando informes y duros bloques de piedra a la rotación universal en afanosa busca de Dios.

Ven, querido niño, y hablaremos como dos hermanos, cabe el saucedal rumoroso y junto al agua clara y vertiginosa, de este estallar incesante de la vida y de la muerte, de esta cosecha cotidiana de revelación y de inmortalidad.

Ven y toma mi mano que ha vibrado un poco más tiempo que la tuya, que no quiere morirse nunca, y sumerjámonos en este piélago umbroso en cuyas ondas surca el misterio, como una barca incierta. Acaso, entre los dos, pescaremos una verdad más, anclada en un fondeadero desconocido.

Ven y vamos riendo de la presuntuosa convención, de la sabia costumbre y del provisorio arreglo en que hemos nacido, al cual nos echaron nuestros padres porque no hubo otro espacio, sin sospechar que durante nuestra vida habíamos de ser los procuradores de un nuevo predio, a la busca del refugio en que cupiera nuestra inquietud. Ven, y vamos a hacer chirigotas con lo establecido. Oye, ¿no gustas hacer un poquito de alado y acrobático humorismo?

## **LIMITACIÓN**

Esta mañana he visto al ingeniero correr repantigado en su auto, que avanzaba a manera de un mastodonte mecánico y monstruoso como queriendo engullir el horizonte. Le he visto con su frente deprimida y chata,

con su nariz aguzada y resuelta, con sus ojos voraces y sin piedad, con su precisión matemática, con sus miradas frías y duras como puñales, con sus números que corren desalados tras del dinero y del éxito; con su injusticia, a cuestas, que quiere hacer ingenieros de todos los hombres; con su cerebro firme, como axioma geométrico, que me desconoce y que quiere despreciarme.

Toda la piedad del mundo se asienta en mi alma. Tiemblo como un niño azogado ante la miseria ciega del hombre. Quisiera regalarle un poco de amor a esta criatura que va pegada a su auto, claveteada, cual una plancha pasiva con sus billetes, bufando de limitación y de inmotivado rencor.

El pobre pasa ante mí, y ante la grandeza del mundo como un topo, con su subterránea ceguera, reventando de presunción, satisfecho su sexo, hinchidas sus tripas de gustosas y espesas viandas y más llenos todavía su corazón y su cerebro de ceguera y de limitación.

Mis ojos, millonarios de ilusión, millonarios de amor y de infinito, millonarios de grandeza y de milagro, quisieran prenderle un pedazo de Dios, pero rebotan en esos pedernales sin corazón que brillan en su frente, como dos bolas de vidrio. El acogimiento de mis pupilas estalla en celestes chispas vivaces que recogen los ángeles del cielo y que alumbran los antros negros del infierno.

Satanás mismo, emperador de las lúgubres tinieblas,

hurta su rabo a la vergüenza, se quita su chistera, me saluda reverente y me agradece; pero el hombre-ingeniero pasa en su auto, cargado de injusticia, agobiado de limitación y de rencor, mientras mis lágrimas me tocan suavemente los hombros, ensayando llamadas eficaces a golpes breves y nerviosos, como un nuevo alfabeto de Morse.

Entre tanto, mi esperanza se fatiga, pletórica de paciencia, grávida de amor...

## **RAZÓN**

La razón viene a explicar el sentido de nuestro amor. Amamos porque sí, pero vivimos por nuestros pensamientos. Y la vida es esencialmente amor, amor explicado. De nuevo el viejo símil: la cometa vuela a condición del hilo que la limita. Frágil cometa, caja de infinito nuestro corazón necesita explicarse, limitando su amor.

La vida no sólo es impulsión, no sólo es latencia de oscuras fuerzas esenciales, sino también creación de razones. Nuestro amor, nuestro instinto, nuestro corazón ambulante y caprichoso no puede eludir el conocimiento porque él sólo es capaz de expresarlo y, por ende, de relacionarlo con el mundo.

Las razones nuevas nos dan y señalan al hombre nuevo, porque nos dan, también, los sentidos nuevos de la vida.

La historia del mundo es la historia de sus especula-

ciones, la constatación especulativa de la progenie humana desde que nació. El hombre tiende inevitablemente a definirse, y el cumplimiento de esta función engendra su tragedia interior de cada día. Si queremos revalidar los títulos de cada civilización para la eternidad y definir su prestancia creadora, examinemos las razones que ha hecho valer, los pensamientos que ha puesto en circulación. Ellos nos dan la clave de su potencia vital.

El hombre vive explicándose, es decir, creando razones nuevas.

## **IRREVERENCIA**

Jovencito que empiezas a vivir, tu gallarda irreverencia no me hiere, ni me humilla. Estás en el umbral de todas tus posibilidades y, dentro de ellas, debe estar la posibilidad de superarme. El hecho solo de que emparejes tu posibilidad a mi realidad es una evidencia de que yo te marco el punto más avanzado, más allá del cual debes dilatar tus anhelos, si quieres ganar mi estimación, obtener mi respeto y justificar tu orgullo.

Hermano mío, bien haces en tragarte el Universo, en estar dispuesto a la máxima grandeza. Aunque tú lo creas, tú no vienes a derogarme. Una vida no puede derogar a otra vida. Solamente la moda, la convención y el prejuicio son derogables. Tú vienes a comprenderme, es decir, a recibir mi herencia

espiritual, mi riqueza interior, el conocimiento que colonizó mi conciencia; y si tus esfuerzos te bastan vienes a superarme, a continuarme, a ser un instrumento de la ascensión dinámica de la vida.

Tú no me impugnarás, porque tú no eres una negación. Tú representas una afirmación porque eres una continuidad. Vienes a construir sobre mi realidad, ¿Cómo vas a impugnar la base de tu edificio?

Allí está mi grandeza y la grandeza de cada uno de los hombres. Sólo se puede llegar a ser una cúspide cuando se está dispuesto a ser, inmediatamente después, un pedestal. La vida sólo se expresa, se define y se intensifica por escalas. El que nace irremediablemente viene a cumplir una jornada. El que no la cumple es un miserable; traiciona las expectativas de su destino, es un defraudador de la Eternidad.

Tu irreverencia es una comprobación de que no puedes eludirme, de que tu vida no puede evitar la mía, de que mi ser es una expresión superada de la vida humana. Así como yo soy para tí un punto de partida; tú eres para mí la constatación de mi llegada; la certidumbre de que mi individualidad se ha expresado y se ha definido en una meta.

Cuando hayas empezado a realizarte, cuando hayas incorporado mi alma a tu alma, cuando hayas vivido mi dolor y mi belleza, para crear tu dolor y tu belleza, cuando hayas ascendido mi calvario, y luego, empieces a ascender el tuyo, entonces, amigo mío, tu irreverencia se trocará en amor y sabrás cuánto pesan

mis lágrimas y mis pensamientos sobre tu vida.

¡Solo entonces sentirás cuán ineludible y cuán inevitable he sido para ti!...CULTURA

Cuandomiro, en el seno de la noche nutrida y vasta, el sonámbulo parpadeo de una estrella que está invitando a mi corazón a una nueva concordancia esencial y que abre su broche de infinito para darme un pedazo inédito de Dios, veinte siglos de espíritu, cuarenta generaciones de peregrinos se asoman a mis pupilas, se aposentan en mis nervios, llaman a mi cerebro, y levantan los brazos clamorosos para acoger al porvenir que rasga el velo súbitamente y a la creación nueva que rinde su primer latido.

Amigo mío, cuando te estrecho contra mi corazón te comprendo, la cavernaria bestezuela humana se redime en mi amor y en el tuyo. El pasado atisba las posibilidades que pudo alcanzar, y cómo sus broncos instintos de destrucción y de presa se han tornado en enérgicos y armoniosos poderes de la vida.

Mujer, cuando aceptas mi integración, cuando tu ser se abre para acoger el mío, cuando tu espléndida morada se franquea a mis pasos resueltos y a mis varoniles ansias de perdurar, las edades empozan toda su mieldesiglos, yes posible es ecan dorceleste y esa ternura divina con que nuestras entrañas se precipitan a fundirse para continuar nuestro sentido de perduración, y proyectar nuestra esperanza hacia Dios.

Cuando trato de explicarme ese perpetuo milagro que

se planta ante mis ojos y este cotidiano asombro de nacer y morir, no es ya que me sirvo de aquel primitivo y basto instrumento con quemihernanotroglodita fabricaba un fetiche para adorarle; es éste un fino y sutil registrador, que ha perfeccionado la humanidad en su pensar de veinte siglos; complejo, elástico y vital que busca en la verdad sus sentidos más profundos, maravilla de Dios, remate del ser en sí mismo, radiante y gloriosa coronación de la vida.

Nada de lo que puedo representa una desnuda y escueta potencia individual, hablan y obran en mí las generaciones humanas que vivieron y se precipitaron hacia la muerte. Mi destino es solidario de todos los destinos.

La herencia que traigo tiene una perentoria correlación de continuidad. Esta correlación asume toda la tremenda responsabilidad del ser. ¡Ay del que intenta estafar al pasado a costa del futuro y de la vida!...

La cultura es un bien hereditario que trae una relación de continuidad vital, una correlación de responsabilidades eternas. El hombre en sí mismo es una responsabilidad ante el Universo.

## **RENOVACIÓN**

Para el niño el mundo es siempre una sorpresa. Sus ojos, joyel de todas las virginidades, renuevan el espectáculo cotidiano y le hacen, perpetuamente, amable. Todas las cosas tienen candor y son inmacu-

ladas mientras nos acercamos a ellas con un corazón sencillo. El vientre de la Naturaleza se conserva siempre puro cuando en vez de nuestra coima es nuestra esposa. La posesión no hace la impureza, lo que hace la impureza es la malicia. Sólo el vicio es viejo; sólo él está agobiado por todos los cansancios y por todos los hastíos.

Para el frecuentador de burdeles la alborada es una negra sima de desengaños; para el niño es un trino. Si nuestro espíritu es juvenil la vida nos incitará a vivirla con plenitud armoniosa, nos invitará a la diaria superación, y cada esfuerzo será paladeado con trémulo deleite. El camino será melodioso, las tristezas trocaránse en canciones y los obstáculos serán los trampolines de nuestro coraje. Rimaremos nuestro dolor, y allí donde debieron nacer abrojos medrarán los rosales. Nuestra cosecha de optimismos depende de nuestra siembra de candores y nuestras posibilidades de dicha pueden medirse por el acervo de nuestras purezas. Cuando seamos capaces de beber el agua cristalina en el cuenco de nuestras manos que no hayan sido manchadas por una mala acción, seremos dueños del mundo y de los hombres, y habremos encontrado la fuente original de la vida.

«Todo es nuevo bajo el Sol», para aquellos que tienen límpida el alma. Cada vida es una experiencia hacia una posibilidad más perfecta. He aquí el éxtasis perpetuo de nuestra existencia. Cuando nuestras pupilas son puras somos creadores a cada instante,

nada se repite, la realidad visible e invisible del mundo nunca es redundancia, nuestro corazón jamás se fatiga, las cosas son como si acabaran de desprenderse de las manos de Dios, estaremos entonces en aptitud de admirar la gracia de la ola que se deshace abismándose en la playa; la curva leve y melodiosa de un ala que hiende el espacio; los desfallecidos adioses de la tarde temblorosa; el desgaire cadencioso de una flor que ha apresado en su corola los matices del iris... Jamás se extinguirán nuestros deseos y nuestra vida será una perenne novedad. Beberemos siempre con sed de nuestro vaso. La vida será nuestra novia y en la intacta castidad de su amor nos dará sus labios eternamente nuevos. Nuestro tálamo será el tálamo de la ilusión y de la esperanza. Nos acostaremos con la paz de Dios y la paz de Dios será en nosotros. Como la lluvia cae a la tierra sedienta, así caerán a nuestras manos los dones del Cielo.

Nuestros nervios ignorarán el hastío y, a prima luz de la mañana vibrarán cual un arpa, como si acabaran de nacer. Se aposentará en ellos el ritmo del Universo. El mundo caerá rendido a nuestras plantas porque le habremos sorprendido en toda su prístina desnudez. Nuestras pupilas habrán penetrado en su secreto y nuestra pureza habrá abierto la puerta sellada de sus entrañas.

Rehagamos nuestra vida diariamente y la luz del Sol que se rehaga también en nosotros. Cuando nos sintamos como el día anterior, es que habremos

envejecido. Con cada vigilia es necesario que muera un hombre y que nazca otro. Tenemos que sorprender a la Naturaleza en todos sus instantes y para eso es menester nacer todos los días. Vivir vale tanto como descubrir, y el instante en que no sorprendamos una revelación, es que habrá terminado nuestra misión y se habrá cerrado la curva de nuestro destino. Seremos entre los demás hombres y entre los demás seres meros pleonasmos inútiles y enfadosas repeticiones; nos habremos convertido en ripios de la vida. Él presente fecundo y el radioso futuro se habrán muerto para nosotros, y sólo la memoria machacando recuerdos, injuriando la integridad y la fidelidad de nuestro pasado, proyectará una mezquina y desme-  
drada sombra de nuestra personalidad. Antes de resignarnos a esta desdicha que se yerga nuestro orgullo para abismarnos en la muerte definitiva y armoniosa. Moriren pleno éxtasis es mejor que morir estrangulado por el hastío y por la impotencia. Nada más hermoso que deshacerse cuando todavía nuestra esperanza corre tras una nueva posibilidad y cuando nuestro corazón está entonando una férvida canción de amor.

Sólo podremos superarnos cuando volvamos la mirada hacia el origen divino de nuestro ser, hacia el primer vagido de las cosas libertándolas del grueso orín que han acumulado nuestros prejuicios, nuestras mentiras, nuestras hipocresías, nuestras insincerida-

des y nuestros hastíos. El pecado de Adán fue el primer bostezo ante la maravilla del Paraíso. Pecó contra la juventud eterna de la vida y se hizo viejo. El mejor símbolo del pecado original es un anciano con las pupilas fatigadas, incapaces de descubrir el candor de la Naturaleza, como si hubiera agotado ya todas sus virginidades.

Hombre, quiere decir creador, y no ha de despojarse, sin desmedro de su ser, de su varonil atributo de progenitor. Su corazón es el grande artífice de todas las probables perfecciones. El Universo se trasfunde en él y del áureo yunque de su espíritu sale engrandecido y renovado. ¿Quién podrá medir todas las posibles creaciones de su energía? ¿Qué mago podrá prever hacia adonde será el giro de su porvenir?

Su realidad futura es incierta como el vuelo de un ave, porque carece de modelo, porque a nadie tiene que imitar, porque su fin lo lleva en sí mismo. Modelo de modelos él ensaya y crea a cada instante un Dios y le adora en su corazón.

Y el hombre volverá a ser verdaderamente un soberano en el momento en que haya recobrado la cándida frescura de su sensibilidad, como cuando Dios lo puso en el Paraíso aquella primera mañana de la Tierra encendiendo todos sus deseos y prestando alas a todas sus ansias. Será el día de su gran apoteosis cuando arroje a fustazos airados y vengadores del sacro santuario a los siete Pecados Capitales.

## INDIVIDUALIDAD

Los libros son nuestros servidores, no nuestros amos. Menguado espíritu es aquel que se deja esclavizar por unas líneas impresas, así estuvieran allí palpitantes las palabras de Dios. La admiración intelectual; la efusión de espíritu ante una obra de genio, debe cesar donde el fervor se torna servidumbre. Los grandes hombres son los libertadores de nuestro espíritu; trabajaron para ampliar nuestra conciencia del Universo, no para enfeudarla a un sistema o a una ideología. La Belleza y la Verdad son hembras hermosas y orgullosas que no se dan sino al fuerte varón que jamás llevó librea.

Sigamos nuestro impulso original y todo se nos dará por añadidura. La vida supera siempre a los libros. Todo lo que ellos nos puedan decir no es sino un mezquino comentario, una simple metáfora de la realidad. La fuente viva e inextinguible la llevamos en nosotros.

Somos los supremos creadores de nuestra vida, y los libros por sí solos jamás enseñaron a vivir. El espíritu humano se resiste siempre a seguir el camino trazado de antemano. Nadie nos podrá decir una palabra sobre nuestro destino y sobre nuestra verdad. Es fuente sellada a la que no llegan sino los pasos profundos de nuestra individualidad y de nuestra intuición personal. Con frecuencia nuestra conciencia misma no registra la más tenue vibración de nuestros

pasos futuros. Ellos surgen y se producen casi de improviso, y sólo son presentidos vagamente en los más herméticos repliegues de nuestro corazón forjando vocación y fe que vencen los más angustiosos azares del camino.

Cada uno de nosotros es el resultado de una nueva combinación espiritual. Es imbécil querer repetir, tomando pormodelo, una vida que se extinguió o que se desarrolla paralela a nosotros. Las almas no se repiten jamás; cada una es un ejemplar que trae predeterminado infinitamente el círculo de sus posibilidades. Cada hombre polariza un tal cúmulo de energías naturales unidas de manera tan inédita que sería de todo punto imposible encontrar una coincidencia perfecta desde que nació el primer nombre. Cada espíritu es una definición del Universo y un epítome de las fuerzas esenciales de la vida. Hostil a todo mecanismo sistemático se crea y se produce a cada instante; fluye sin cesar con proteica multiplicidad atropellando soberbiamente todas las normas rutinarias y pedantescas. La expansión de su ubérrima energía hacer estallar fatalmente el círculo inexorable y se desborda libremente fluyendo en el cauce que se crea el mismo, cauce hecho de voluntad, de intuición, de amor y de esperanza. Esa es su realidad, esa es su vida y su voluntad y hacia ella camina, tácitamente, expresándose tan solo cuando los acontecimientos le obligan a surgir, como aflora la roca viva en las convulsiones geológicas.

El conocimiento del Universo será siempre inagotable porque éste en cada hombre se expresa. Cada criatura trae una emoción singular para el espectáculo que miran sus pupilas y que siente en su corazón. Una sensibilidad es una creación del mundo y un cerebro es un nuevo ordenamiento de valores. Nunca se repite un dolor porque nunca es igual la reacción que se produce al choque de nuestros nervios con las cosas, de nuestros deseos con nuestras limitaciones. Nunca tampoco se repite una filosofía porque nunca es semejante la colisión de nuestro cerebro con el mundo exterior, de nuestra inteligencia con nuestra experiencia.

Somos un compendio de la vida y no hay mejor manera de intensificarla y dignificarla que esforzándonos por asumir el máximo de conciencia universal.

Las más sutiles palabras de los sabios apenas nos harán entrever el tesoro que llevamos dentro y que solo nosotros podremos desarrollarlo y cultivarlo con plenitud. Cada uno trae consigo los elementos de su realidad que va creando y transformando todos los días, a medida que los hilillos invisibles de su ser se prenden a las entrañas de la vida universal. Desconectad cualquiera de ellos y habréis roto la armónica palingenesis de vuestra existencia, la melodiosa transformación de vuestro espíritu.

El hombre es una interpretación de lo que le rodea. Las cosas al ponerse en contacto con su sensibilidad

dejan en su espíritu una huella inconfundible, ellas, a su vez, se enriquecen con una nueva traducción de su sustancia. El cuadro que tenemos en nuestra habitación vive con nuestra vida personal, y el conjunto de nuestras emociones que se producen al contemplarlo lo rodean de una vibrante y ágil aureola que es la prolongación de nuestro ser.

Nuestras pupilas son las ventanas abiertas hacia el Universo. Son los canales por donde fluye el alma de la vida exterior. Son los instrumentos de subjetivación de las cosas. Por ellos se incorpora en nosotros la Naturaleza, y el más ligero parpadeo cierra o abre un sistema de vasta y rica sabiduría.

## **POLÍTICA**

El sentido aristotélico de la convivencia humana deriva, por fuerza, hacia la necesidad de un gobierno. No puede existir convivencia sin una autoridad, sin un conjunto o sistema de normas que la fundamenten y la organicen, esto es, sin una legislación o modalidad jurídica. El acratismo más radical no tiene, ni puede tener una significación absoluta. Es vitalmente aspiración hacia un nuevo derecho, hacia una nueva justicia, hacia una nueva forma de convivencia jurídica. No es oposición negativa; es por el contrario fuerza constructora, sentido creatriz.

¿De dónde emana o debe emanar la autoridad; dónde reside la soberanía que la delega? ¿Quiénes deben ser

los investidos del atributo y quiénes los que deben invertir? He aquí el problema político. La política es, pues, el problema del gobierno.

Históricamente, el problema hasta nuestros días se ha resuelto en dos direcciones, cronológicamente correlativas: primera, la autoridad es una investidura divina, proviene directamente de Dios: dirección teocrática; segunda, la autoridad proviene del pueblo que es el soberano, el sufragio delegando la función, la voluntad de la mayoría expresada: dirección democrática.

Dentro de estas dos direcciones centrales se han producido, como es natural, múltiples matices, tendencias o variaciones; situaciones transitivas, evolucionismo experimental, sincretismo histórico. Desde la revelación, la conquista, la casta, la dinastía, el colegio electoral hasta el voto del individuo.

La primera dirección no puede discutirse ya dentro del plano político y racional que hemos alcanzado. La perspectiva sacerdotal o teocrática del gobierno está ya bastante lejana de nosotros.

La segunda se encuentra en pleno proceso de vitalización: inmenso panorama que se abre del presente al porvenir, pero, actualmente, ¿el sufragio expresa la voluntad de la mayoría? ¿No se trata sólo de una simple convención legalizada?

De otro lado, ¿es la voluntad de la mayoría ignorante la que debe dar origen al gobierno; o es más bien la voluntad de una minoría selecta la que debe determi-

narla?

He aquí formulada una contraposición que parece irreductible entre la realidad histórica y las extremas conclusiones racionales.

Históricamente, el sufragio, en su realización global no ha sido sino la mentira democrática. El organismo jurídico ha sido incapaz de abrazar y expresar íntegramente el principio ideal. No es realmente la mayoría la que designa al gobierno.

Racionalmente, la voluntad de la mayoría debe originar la autoridad. La voluntad de una minoría selecta nos conduciría nuevamente a la casta, a la concepción de un gobierno determinado por el privilegio, cualquiera que sea.

De nuevo, la eterna y hasta cierto punto nadamásque aparente contradicción entre la razón y la realidad, entre lo absoluto y lo relativo, entre el principio y la acción que lo limita y lo prostituye, entre el pensamiento y la vida. Hecho trágico y, por eso, profundamente vital. La historia esforzándose por acoplarse al pensamiento; la acción aspirando a la pureza de la idea; la razón conduciendo inmanentemente a la Historia. Sin ella, ¿tendría algún sentido la vida de los pueblos?

La mayoría, se ha dicho, se da el gobierno quemerece, porque no puede, ni quiere otro. A ello tiene perfecto derecho, aunque se amalo.

¿Qué es pues la política? ¿Cómo debe ejercerla la minoría del pensamiento?

Pensando y haciendo pensar a la masa; defendiendo nuevos sentidos de libertad; incorporando en la sensibilidad y en el pensamiento colectivos la necesidad de nuevas superaciones. La política no es dar un gobierno perfecto idealmente; es hacer que el pueblomerezca una autoridad mejor; es procurar que la colectividad sienta la urgencia de un gobierno más perfecto.

## **AFORÍSTICAS ( 1 )**

### **SENTIDO DE REVELACIÓN**

-Artista: No pongas la naturaleza en tus ojos; pon tus ojos en la naturaleza. Esta es impasible y silenciosa, sólo tú eres el verbo y la embriaguez.

-Artista: Tú eres uno de los infinitos cauces de la divinidad que revelan los infinitos «modos» de Dios. Conduces las cosas a Dios y éste a las cosas.

### **LETRA Y ESPÍRITU**

-Hombre: ¿No has descubierto todavía que el pensamiento es el espíritu?

-El ciego del espíritu interrogaba al ciego de nacimiento: ¿dónde están tus ojos?

**1 N. del E.** La mayoría de estos pensamientos se reproducen en el libro «El Monólogo Eterno», con algunas variaciones y diferente secuencia. Debido a ello se ha optado por mantener la estructura de los dos libros, en la forma en que fueron publicados por el autor.

## **AMOR Y CONOCIMIENTO**

-Cuando preguntes algo debes estar siempre a la altura de la respuesta.

-No pretendas conocer y amar nada si eres incapaz de asumir, en plenitud, la responsabilidad de ese conocimiento y de ese amor.

-Oye, Pedro, ¿cuántas veces todavía te negarás a asumir la responsabilidad de conocer y de amar a Cristo?

## **LO PRIMERO, COMPRENDER**

-La mañana, las estrellas, el rocío, la luz y el hombre mismo esperan que el hombre los comprenda.

-La vida no es un juzgamiento; la vida es una revelación.

## **VEJEZ DEL HOMBRE**

-El sol muere todas las tardes porque tu corazón se fatiga.

## **MATRIMONIO Y AMOR**

-La Iglesia Romana ha cometido el error de tratar el amor como «un caso único», resolviéndolo en la fórmula del matrimonio, cuando el amor es «casos

infinitos» que exigen cada uno su fórmula.

-Nadie puede resolver el caso de tu amor sino tú mismo.

-Hombre, has querido legislar sobre tu corazón.

-El espacio que separa un amor de otro amor es un espacio de superación y de bondad.

## **PERSEVERANCIA EN SÍ MISMO**

-Oye, mono, ¿por qué no tienes el valor de tu ser, y siempre estás imitando las gesticulaciones de tus hermanos?

-Oye, literato, ¿por qué te empeñas en no ser como todos tus hermanos?

-¡Valor, valor, para que puedas arribar a la plenitud de tu hombría!

-Hombre, ni mono ni literato, que tu «presencia» sea como la rosa, como el agua, como la luz, y que puedas decir sencillamente, sin cobardía y sin vanagloria: «Soy».

## **MUJER Y AMOR**

-Hay mujeres que nos conducen a todos los amores; otras hay que nos conducen al Amor. Las primeras nos disgustan del amor, las segundas nos hacen amar el Amor.

-No hay hombre de cierta delicadeza cordial que al comienzo de una pasión no se haga la ilusión de estar ante el Amor.

-¿Será verdad que el amor, ante el refinamiento cada vez mayor de la vida, está perdiendo toda su patética, cómica y sublime dramaticidad?

-¿Son los celos los amorosos o es el amor el celoso? He aquí, una suerte de adivinanza de charada psicológica o puramente verbal. Como queráis.

-El «honor» de algunos hombres es cosa de buena presentación, de formalismo decorativo. Algo así como el «chic» o el buen tono de la moda.

-Después de veinte siglos no hemos podido todavía resolver la encrucijada de los celos. Va despacio nuestra ética.

-¿Hasta cuándo el hombre no situará su felicidad en horizontes de mayor expansión cordial?

## **LEGALIDAD Y MORALIDAD**

-Oye, querido, ¿en ejercicio de qué poderes niegas tu mano a ese hermano tuyo que acaba de cometer un robo o de consumir un asesinato? ¿Cuándo tu corazón será más dilatado que la moral, más ancho que la ley?

## **FARISEÍSMO**

-Piensas que soy el más pecador de los hombres, y me abominas. Eres el fariseo que intenta tirar la primera piedra.

¡Tiraste la piedra, fariseo!...¡Dónde está el Cristo!

## **LIBERTAD Y LÓGICA**

-La mujer no es sino hasta cierto punto un «animal racional». Por eso es el más libre.

-¿Hay algo que encadenem más al hombre y estreche su mente hasta la imbecilidad que la lógica?

Sin embargo, fuerza es convenir que, algunas veces, la lógica es al hombre, lo que el hilo a la cometa. Sin él no hay vuelo posible.

## **VITALIDAD Y PARADOJA**

-Oye, estúpido, ¿dónde encuentras la paradoja?

-Ningún signo evidencia mejor tu vitalidad que el necio te encuentre contradictorio.

-Hace falta revelar al hombre, antes que juzgarle.

## **AUTORIDAD, MORALIDAD Y JUSTICIA**

-A menudo en la historia se ha condenado al orden nuevo en nombre del desorden antiguo que ha usurpado su nombre.

-El hambre y la necesidad de justicia no entienden el llamado «principio de autoridad».

-Querido gobernante ¿no ves que hierven las entrañas del pueblo?

- Con frecuencia la moral condena a la Moral.
- ¿Será posible que avance tanto la ley que llegue a confundirse en su vibrátil elasticidad con la Ética? He aquí la esperanza de los oprimidos y de los mejores.
- Reprime, gobernante, reprime la justicia. Así encorajas a tu pueblo contra ti y le redimes.
- Nada asume mayor grandeza moral que la venganza colectiva contra la injusticia organizada por la rutina del tiempo.
- La Autoridad, la Ley y la Moral alcahuetean muy a menudo a la Arbitrariedad.
- ¿Cuándo los gobernantes se estimarán tanto a sí mismos como hombres para no ejercer este celestinaje?

## **SENTIDO DEL LÍMITE**

- Ama tu propio límite, porque sino tu límite te devora. Sé tan humilde hasta estar orgulloso de tu pequeñez. No hay sino una manera de vivir y de expresar las cosas: amar tu limitación. No hay sino una manera de no vivir y de no llegar nunca a la expresión: eludir tu limitación.
- El infinito sólo es en nosotros como parcela. Que tu corazón esté siempre dispuesto a recibir su parcela cotidiana.
  - Dios es en cada hombre un estilo. Ama tu estilo. Sin embargo, escucha: no vayas a amar tanto tu límite que tus ojos queden ciegos para siempre.

-Quien ve demasiado, no mira nada. La clarividencia no es sino la insistencia, la perseverancia de la mirada en una perspectiva. En el orden puramente dialéctico los escolásticos ya lo dijeron: quien prueba demasiado nada prueba.

-Sólo hay una clase de individuos que ven demasiado y que no miran nada; que jamás pueden amar su propio límite: los idiotas. Carecen de humildad y están incapacitados para el orgullo.

-Amar el infinito, querer beberlo en un sólo sorbo y no poder darse éste a nosotros sino gota a gota, limitándose cada día, prostituyéndose en una técnica: he aquí la opresora tragedia de la vida.

## **DEBILIDAD Y FORTALEZA**

-Por lo general, lo que literalmente dice la obra del hombre como afirmación, es aquello que aspira a ser. Lo que es realmente está más en lo que combate y abomina. Nietzsche, profundamente cristiano escribe el «Anticristo», precisamente por su impotencia para asumir la verdad y la belleza del paganismo.

-Con mucha frecuencia es el débil el que hace el elogio de la fuerza. En el orden de la conciencia el cardíaco es el que se da cuenta de que tiene corazón.

## **ESCRIBIR CON SANGRE**

El hombre suele nacer mintiendo pero, es menester,

quemuera sólo después de haber dicho la verdad.

-La verdad existe para la conciencia humana únicamente porque hay hombres capaces de gritarla a las cuatro aristas del Universo.

-No hay más cobardía que no hacer tu acción o no decir tu palabra. Que esta sea tu Moral.

-«Escribe con tu sangre», dice Nietzsche, y la sangre es acción.

-Amor, es decir y hacer verdad. Es más leal quien es más veraz.

-Amor no quita conocimiento: añade conocimiento.

-Sólo porque amas el mundo es más nuevo y más verdadero.

-«Nada hay nuevo bajo el Sol» -gritó de cansancio, de mentira y de desamor.

-Salomón, te llaman sabio y no tienes ya corazón para renovar la verdad.

## **QUERER AMAR**

-Dios dice a la Creación: Conóceme y llégate a mí, para que yo, a mi vez, te reconozca y llegue a tu corazón.

## **EL HOMBRE, VEHÍCULO DE PENSAMIENTO**

-Mío es mi pensamiento, dices presuntuosamente, y nada es tuyo. Todo viene de los demás y todo va a los

otros. Que vehículo y nada más que vehículo eres. Motivo de creación y no causa de creación. Te escogieron, tú no escogiste. Cuando descubras esto ya no te sentirás grande sino a condición de hacer solidaria tu grandeza.

### **EL “ES” Y EL “DEBE SER”**

-En la formación y desarrollo de las sociedades hay un «es» y un «debe ser». El «es» está constituido por el fondo estructural inmutable y eterno del hombre; y el «debe ser» por las posibilidades de superación.

Quien se sale del «es» navega en el mar de la irrealidad y de la utopía. Quien no llega al «debe ser» se petrifica en el ayer. Ninguno de los dos alcanza la superación.

-El «debe ser» cuando se hace «es», se hace eterno e inmutable.

-El problema capital para el que conoce la vida está constituido por ¿Qué cosa es «es»? y por ¿Qué cosa es «debe ser»?

### **ESTILO Y CONOCIMIENTO**

-Más propio que decir que la vida tiene formas, sería decir que tiene solamente estilos.

-El hombre está incapacitado para conocer sin estilo.

-El hombre es una estilización de la Naturaleza, y ésta,

a su vez, puede ser una estilización de Dios. Los indios decían que la Naturaleza era Dios, sí pero un Dios estilizado.

-Lo que va del lenguaje al estilo, va del estilo a la vida.

-El estilo forja su forma, pero la forma no forja su estilo.

## **RELIGIÓN, ERROR Y MENTIRA**

-Las religiones no son verdaderas, son más o menos veraces, en el sentido de que dan al hombre una mayor o menor elevación metafísica o ética.

-La Religión no tiene nada que ver con la mentira; con quien tiene que ver, y muy de cerca, es con el error.

-El error puede ser religioso; la mentira nunca lo es.

-El error no ha prostituido a Dios; quien lo ha prostituido siempre es la mentira.

-El sacerdocio organizado ha sido la mentira en todos los tiempos y en todos los pueblos.

-La esencia de toda religión es un estilo expresado de Dios, es decir, una mayor o menor fidelidad en la versión, un mayor o menor plano de perspectiva desde el cual se sitúa la visión.

-Dios en el hombre es limitado; la ilimitación de Dios está fuera del hombre.

-El esfuerzo de una nueva religión se dirige siempre a colonizar para el hombre la ilimitación de Dios.

-Aunque históricamente parezca paradójico, los nuevos conceptos de libertad y de justicia se despren-

den de los nuevos sentimientos religiosos. Ética y justicia no pueden caminar sino agarradas de la Religión.

-En las entrañas de las más grandes revoluciones humanas ha habido siempre un ardiente sentido religioso.

-El hombre vive, o lo que es lo mismo, sueña, gracias a la limitación y a la ilimitación de Dios.

-¡Oh Dios, si te limitas absolutamente suicidas al hombre; y sí en absoluto te ilimitas, te suicidas!

## **DIOS, CONOCIMIENTO Y CÍRCULO**

-Más allá de la materia el espíritu; más allá del espíritu la materia. ¿Dónde está el Cíclope capaz de romper el círculo, marcar el diámetro y ganar la tangente?

-¿Dónde estará Dios, dentro de la rueda o fuera de la rueda?

-Al borde de la rueda cesa el Conocimiento.

-El pesimismo intelectual se ha generado siempre que el caso de intelección se ha situado fuera de la rueda.

-Dentro de la rueda ¡qué variedad y qué voluptuosidad para la intelección!...

-El que no ama su límite se pone en trance de dispararse y de hacerse trizas fuera de la rueda eterna.

-Sin embargo, soñemos siempre en salir fuera de la rueda.





*Michael*  
1979



# EL MONÓLOGO ETERNO (AFORÍSTICA)

## FRASES LIMINARES

*Van estas frases liminares al frente de un libro que ha ido articulándose sin premeditación ni plan alguno. Su armonía es interna y sin duda alguna, es una armonía en el sentido de que nos habla Von Uexkul.*

Sentencias sueltas y deflagrantes, cortadas a pico, como agujas solitarias, en la llanura de la conciencia. Ensayos de articulación unitaria en medio de la heterogeneidad caótica de nuestro contorno americano que está clamando por organizarse y expresarse en cada vida individual.

El éxito de esta articulación depende de la potencia intuitiva del escritor. Vivimos dentro de una nebulosa en la cual no hay traza ni sendero para el caminante. Las viejas experiencias periclitadas no nos sirven sino como asidero para no despeñarnos en el abismo. El escritor americano de hoy, cualquiera que sea su categoría mental, no tiene sino una palabra de orden: crear. Imperativo tiránico que, las más de las veces, supera nuestras humildes capacidades.

Tengo la remota esperanza de que en el curso de estas páginas alguna frase estremecida, algún pensamiento encendido alumbren algún sector de nuestra vida informe y la ayuden a articularse en alguna conciencia de América. Sólo con ello este librito habría cumplido sumisión.

A.O.

Trujillo, diciembre de 1929.

## **Amor y Concupiscencia**

- Cuida de que tu amor no se trueque en concupiscencia. El amor es fuerte, clarividente y libre. Aclara y revela la bondad de las horas y los días; diafaniza la entraña oscura de los dioses. La concupiscencia es el yugo, la debilidad y la tiniebla del conocimiento.
- El justo reconoce el delito y la imperfección aún en el ser de todas sus complacencias. Conociendo perdona y perdonando eleva, depura y engrandece.
- La concupiscencia, como un perrillo babeante, se tiende a los pies de su pasión. Aunque viera el torvo y sesgado rictus de Satanás daría manotadas contra su justicia y, engañándose a sí mismo, vería el rostro de un ángel. No perdona el delito porque perdonar es conocer y ella es incapaz de conocerlo. Su deleite es la celestina de la mentira y de la injusticia.
- El amor es bondad en acción y nada ostenta por que todo lo tiene en sí mismo. Bondad erguida, indeclinable y sacerdotal.
- La concupiscencia es un capricho, un goce epidérmico que se eclipsa cuando acaba el deleite. Es torpe, ciega, turiferaria y embustera.
- Acércate a las cosas y a las almas con amor. Así descubrirás el espíritu eterno que mora en ellas; así te las apropiarás y expresarás su alta, su inédita categoría armoniosa.
- Es mentira que haya una fría objetividad personal más allá de ti mismo y proyectándose en la esencia

diversa del mundo.

La única salida posible es la salida del amor porque es rendimiento, don y enajenación de sí propio. Sólo amando te proyectarás a otro ser, y proyectándote le conocerás. Esta es la sola objetividad: flama, ardimiento y lumbre.

Todo lo demás es concupiscencia, mentira del deleite y egoísmo vegetativo, incapaz de franquearse a las clamorosas persecuciones del Cielo y de los hombres.

- ¡Cómo vas a vivir, alma mía, en medio de este sediento fragor de afecciones sino te contagias de esa embriaguez total, de esa simpatía cósmica, de esa atracción universal de las sustancias que se revela desde los matraces de la química y que se eleva hasta los planos celestes de la desencarnación y de las presencias sin forma!

### **Vaciedad del Mundo**

- Para quien no tiene sensibilidad el mundo está vacío. La naturaleza es muda a las interrogaciones del que no tiene orejas.
- La profundidad de un pensamiento sólo puede ser percibida por un alma profunda. El tonto sólo descubre y admira las realidades de Pero Grullo.
- ¿Cómo queréis que Gedeón encuentre significado a las fórmulas matemáticas de Einstein?
- El hombre es una caja de vibraciones altas y bajas,

- una escala serial de mayor a menor y sólo percibe el diapasón de su onda vibratoria.
- No hay un mundo; hay muchos estilos o versiones del mundo. Hay innumerables mundos.

### **Autoridad, Moralidad y Justicia**

- A menudo en la historia se ha condenado al orden nuevo en nombre del desorden antiguo que ha usurpado su nombre.
- El hambre y la necesidad de justicia no entienden el llamado «principio de autoridad».
- Querido gobernante ¿no ves que hierven las entrañas del pueblo?
- Con frecuencia la moral condena a la Moral.
- ¿Será posible que avance tanto la ley que llegue a confundirse en su vibrátil elasticidad con la Ética?

He aquí la esperanza de los oprimidos y de los mejores.

- Reprime, gobernante, reprime la justicia. Así encorajas a tu pueblo contra ti y le redimes.
- Nada asume mayor grandeza moral que la venganza colectiva contra la injusticia organizada por la rutina del tiempo.
- La Autoridad, la Ley y la Moral alcahuetean muy a menudo a la Arbitrariedad.
- ¿Cuándo los gobernantes se estimarán tanto a sí propios como hombres para no ejercer este celestinaje?

## **Sentido del Límite**

Ama tu propio límite, porque si no tu límite te devora. Se tan humilde hasta estar orgulloso de tu pequeñez. No hay sino una manera de vivir y de expresar las cosas: amar tu limitación. No hay sino una manera de no vivir y de no llegar nunca a la expresión: eludir tu limitación.

- El infinito sólo es en nosotros como parcela. Que tu corazón esté siempre dispuesto a recibir su parcela cotidiana.
- El espíritu es en cada hombre un estilo. Ama tu estilo.
- Sin embargo, escucha: no vayas a amar tanto tu límite que tus ojos queden ciegos para siempre.
- Quien ve demasiado, nomiranada. La clarividencia no es sino la insistencia, la perseverancia de la mirada en una perspectiva. En el orden puramente dialéctico los escolásticos ya lo dijeron: quien prueba demasiado nada prueba.
- Sólo hay una clase de individuos que ven demasiado y que no miran nada; que jamás pueden amar su propio límite: los idiotas carecen de humildad y están incapacitados para el orgullo.
- Amar el infinito, querer beberlo en un sólo sorbo y no poder darse éste a nosotros sino gota a gota, limitándose cada día, prostituyéndose en una técnica: he aquí la opresora tragedia de la vida!

## **Pasiones y Educación**

- Para matar la ambición inferior, la pequeña ambición, no hay sino un camino: superar la ambición hasta hacerla positiva y creadora. Solo así la apetencia hedonística se hace heroicidad virtual. En la médula de las más grandes santidades hay una pasión o varias pasiones desordenadas que al superarse y vencerse se hacen humildad virtuosa por amplificación y anchura de panorama.
- El problema de la educación no es suprimir las pasiones que son el impulso creador del hombre. El problema consiste en enseñar la superación de las pasiones hasta la máxima nobleza y en servirse de ellas como instrumentos del espíritu. El concepto común sobre el aplastamiento o extirpación de las pasiones, es un sentimiento suicida que tiende a convertirnos en eunucos morales. El hombre vale por sus más fuertes impulsos, es decir, por sus más fuertes pasiones. Las más de las veces éstas se tornan negativas porque no se ennoblecen. He aquí el pecado.
- Hombre sin pasiones es un ex-hombre, un ex-ser. La educación no es inculcar y modelar; la educación es revelar, conducir y ennoblecer. El alma humana es demasiado sagrada para que nadie tenga la pretensión de modelarla a su capricho. Un poco más de reverencia ante ella hace falta. El alma de cada niño tiene demasiado porvenir para que el pasado pretenda formarla.

- El único pecado de la vida es la infidelidad de cada cosa o de cada ser a sus fines. Las pasiones se hacen pecados cuando traicionan a su destino. Se truecan, entonces, en apetito, es decir, en negación vital. La negación en medio del espectáculo del Cosmos en que todo se afirma por la propia gravitación del destino, es lo monstruoso.
- Si el hombre supiera que el destino es libertad estaría salvado para siempre.

### **Sentido de Revelación**

- Artista: No pongas la naturaleza en tus ojos; pon tus ojos en la naturaleza. Esta es impasible y silenciosa, sólo tú eres el verbo y la embriaguez.
- Artista: Tú eres uno de los infinitos cauces de la divinidad que revelan los infinitos «modos» de Dios. Conduces las cosas a Dios y este a las cosas.

### **Letra y Espíritu**

- Hombre: ¿No has descubierto todavía que el pensamiento es el Espíritu?
- El ciego del Espíritu interrogaba al ciego de nacimiento: ¿dónde están tus ojos?

### **Amor y Conocimiento**

- Cuando preguntes algo debes estar siempre a la altura de la respuesta.
- No pretendas conocer y amar nada si eres incapaz de

asumir, en plenitud, la responsabilidad de ese conocimiento y de ese amor.

- Oye, Pedro, ¿cuántas veces todavía te negarás a asumir la responsabilidad de conocer y de amar a Cristo?

### **Lo primero, comprender**

- La mañana, las estrellas, el rocío, la luz y el hombre mismo esperan que el hombre los comprenda.
- La vida no es un juzgamiento; la vida es una revelación.

### **Vejez del hombre**

- El sol muere todas las tardes porque tu corazón se fatiga.

### **Perseverancia en sí mismo**

- Oye, mono, ¿por qué no tienes el valor de tu ser, y siempre estás imitando las gesticulaciones de tus hermanos?
- Oye, literato, ¿por qué te empeñas en no ser como todos tus hermanos?
- ¡Valor, valor, para que puedas arribar a la plenitud de tu hombría!
- Hombre, ni mono ni literato, que tu «presencia» sea como la rosa, como el agua, como la luz, y que

puedas decir sencillamente, sin cobardía y sin vanagloria: «Soy».

### **Legalidad y Moralidad**

- Oye, querido, ¿en ejercicio de qué poderes niegas tu mano a ese hermano tuyo que acaba de cometer un robo o de consumir un asesinato? ¿Cuándo tu corazón será más dilatado que la moral, más ancho que la ley?

### **Modestia y Conocimiento**

- Si el hombre supiera hasta donde es sagrado sería más puro.
- La modestia auténtica es amplificación del panorama vital. El hombre modesto no es que ignora sus méritos -¡cómo podría ignorarse la propia luz!-, es que lo que los demás llaman méritos los ubica dentro de una vasta armonía cósmica en que el hombre es sólo el instrumento.
- Si el arado fuera consciente, no estaría orgulloso de roturar la tierra porque esa es su ley. El hombre, de la misma suerte, para extirpar su necia vanidad debe hacerse consciente de su ley. En esto el animal es superior al hombre porque pasa por la vida con eterna fidelidad a su destino, sin envanecerse por ello.
- La inteligencia y el pensamiento humanos no tienen más función que el hombre descubra y reconozca su

divinidad. Esta es su diferencia capital con el animal. Ambos están hechos para cumplir con su destino, pero el uno lo cumple sin saberlo; el otro debe cumplirlo sabiéndolo. Para saberlo es que el hombre es libre, porque el conocimiento es esencialmente libertad. Por eso el animal que no es libre carece de inteligencia superior, a pesar de tener un destino. Este es el grande sentido de la vida humana. Es su clave.

### **Escribir con sangre**

- El hombre suele nacer mintiendo pero, es menester, quemuerasólo después de haber dicho la verdad.
- La verdad existe para la conciencia humana únicamente porque hay hombres capaces de gritarla a las cuatro aristas del Universo.
- No hay más cobardía que no hacer tu acción o no decir tu palabra. Que estasea tu Moral.
- «Escribe con tu sangre», dice Nietzsche, y la sangre es acción.
- Amor es decir y hacer verdad. Es más leal quien es más veraz.
- Amor no quita conocimiento: añade conocimiento.
- Sólo porque amas el mundo es más nuevo y más verdadero.
- «Nada hay nuevo bajo el Sol»- grito de cansancio, de mentira y de desamor.
- Salomón, te llaman sabio y no tienes ya corazón para renovar la verdad.

## **Querer Amar**

- El Espíritu dice a la creación: Conóceme y llégate a mí, para que yo, a mi vez, te reconozca y llegue a tu corazón.

### **El Hombre, vehículo de pensamiento**

Mío es mi pensamiento, dices presuntuosamente, y nada es tuyo. Todo viene de los demás y todo va a los otros. Que vehículo y nada más que vehículo eres. Motivo de creación y no causa de creación. Te escogieron, tú no escogiste. Cuando descubras esto ya no te sentirás grande sino a condición de hacer solidaria tu grandeza.

### **El "Es" y el "Debe Ser"**

- En la formación y desarrollo de las sociedades hay un «es» y un «debe ser». El «es» está constituido por el fondo estructural, inmutable y eterno del hombre; y el «debe ser» por las posibilidades de superación. Quien se sale del «es» navega en el mar de la irrealidad y de la utopía. Quién no llega al «debe ser» se petrifica en el ayer. Ninguno de los dos alcanza la superación.
- El «debe ser» cuando se hace «es», se hace eterno e inmutable.
- El problema capital para el que conoce la vida está

constituido por ¿Qué cosa es «es»? y por ¿Qué cosa es «debe ser»?

### **Estilo y Conocimiento**

- Más propio que decir que la vida tiene formas, sería decir que tiene solamente estilos.
- El hombre está incapacitado para conocer sin estilo.
- El hombre es una estilización de la Naturaleza, y ésta a su vez, puede ser una estilización de Dios. Los indios decían que la Naturaleza era Dios, sí pero un Dios estilizado.
- Lo que va del lenguaje al estilo, va del estilo a la vida.
- El estilo forja su forma, pero la forma no forja su estilo.

### **Religión, Error y Mentira**

- Las religiones no son verdaderas; son más o menos veraces, en el sentido de que dan al hombre una mayor o menor elevación metafísica o ética.
- La religión no tiene nada que ver con la mentira; con quien tiene que ver, y muy de cerca, es con el error. El error puede ser religioso; la mentira nunca lo es.
- El error no ha prostituido a Dios; quien lo ha prostituido siempre es la mentira.
- El sacerdocio organizado ha sido la mentira en todos los tiempos y en todos los pueblos.
- La esencia de toda religión es un estilo expresado de Dios, es decir, una mayor o menor fidelidad en la

- versión, un mayor o menor plano de perspectiva desde el cual se sitúa la visión.
- Dios en el hombre es limitado; la ilimitación de Dios está fuera del hombre.
  - El esfuerzo de una nueva religión se dirige siempre a colonizar para el hombre la ilimitación de Dios.
  - Aunque históricamente parezca paradójico, los nuevos conceptos de libertad y de justicia se desprenden de los nuevos sentimientos religiosos. Ética y justicia no pueden caminar sino agarradas de la Religión.
  - En las entrañas de las más grandes revoluciones humanas ha habido siempre un ardiente sentido religioso.
  - El hombre vive, o lo que es lo mismo, sueña, gracias a la limitación y a la ilimitación de Dios.
  - ¡Oh Dios, si te limitas absolutamente suicidas al hombre; y si en absoluto te ilimitas, te suicidas!

### **Dios, Conocimiento y Círculo**

- Más allá de la materia el espíritu; más allá del espíritu la materia. ¿Dónde está el Cíclope capaz de romper el círculo, marcar el diámetro y ganar la tangente?
- ¿Dónde estará Dios, dentro de la rueda o fuera de la rueda?
- Al borde de la rueda cesa el Conocimiento.
- El pesimismo intelectual se ha generado siempre

que el caso de intelección se ha situado fuera de la rueda.

- Dentro de la rueda ¡qué variedad y qué voluptuosidad para la intelección!...
- El que no ama su límite se pone en trance de dispararse y de hacerse trizas fuera de la rueda eterna.
- Sin embargo, soñemos siempre en salir fuera de la rueda.

### **Pecado y santidad**

- Hermano mío, no te diré que aprendas de mis flaquezas: son ellas tan vergonzosas y mezquinas. Aprende de mis virtudes y de mis heroicidades. Sólo ellas pueden enseñarte algo de la bondad eterna de todas las horas de Dios.
- Nada hay más cobarde que premunirse de los vicios de otro o de las flaquezas y deslices de un santo y de un hombre superior para justificar los propios extravíos. Si precisamente ellos cayeron para que nosotros nos sirvamos de su experiencia y no tropecemos.
- Si no hubiera un aleccionamiento ético hacia la perfección, ¿para qué entonces la vana experiencia moral de cada vida? ¿Para qué si no vamos a esforzarnos en no repetir la misma cadena del pecado?
- No te diré que no peques porque jamás conocerás el dolor -sabio, fuerte y lúcido maestro-, y porque con

- el pecado se sube a la virtud iluminada; pero sí te digo que jamás trates de rebajar las vidas generosas por sus flaquezas y, menos aún, que te sirvas de ellas para justificar el malentimismo.
- El pecado es la escarpadura, el camino, el crisol, el calvario y la prueba.
  - Si no te quemas y te sangras alguna vez, ¿cómo vas a poder evitar, alma mía, el fuego y la espina?
  - La virtud sólo vale como virtud cuando es una larga experienciadolorosa.
  - Así como el castramiento físico no produce generación alguna, el castramiento moral o espiritual no produce nunca obras eternas y buenas.
  - Tu virtud, por fuerza, tiene que sufrir su pecado.
  - ¿Cuál es virtud y cuál es pecado? Nadie puede decírtelo, en verdad. Ríete de quien pretenda imponértelos, así sea un hombre, un libro, una sociedad o una religión dogmatizada. Sólo en ti está la luz, adéntrate en tu propia intimidad, en los más oscuros senos de tu conciencia personal y de allí brotará la voz, la auténtica voz de tu eternidad.
  - Y no vivas en cobardía. No es el temor sino el amor de Dios el que salva.
  - El temor sólo lo engendran los tiranos y los déspotas, y lo sufren sólo los esclavos. Pero Dios no es un tirano, y tú, hombre, no eres un esclavo.
  - La virtud temerosa es la moral de los publicanos y de los negociantes que esperan una recompensa por sus buenas obras. Tu llega a la virtud por el camino

del amor que todo lo reviste de belleza, de dulzura y gracia.

- Ámate a timismo, pero, ÁMATE.
- El mal y el pecado no existen en verdad; sólo existen como tránsito y como puente hacia la virtud, hacia la gracia que es el conocimiento de timismo.
- El hombre que no ha pasado por el pecado es el hombre neutro, jamás el virtuoso y el héroe.
- Cada vida tiene su pecado y su mal y ¡ay! del cobarde que tema las encrucijadas, los malos pasos y los abismos.
- Es preciso haber salvado abismos, encrucijadas y malos pasos para ser un hombre, es decir, criatura divinizada que sabe todos los secretos de la tierra y del Cielo, precisamente porque ha pecado y ha sufrido el mal.
- Cae al abismo sólo el que teme el abismo.
- Desconfiad del hombre que no ha pecado nunca, o es un hipócrita redomado o un monstruo en que la vida se ha negado a sí misma, en que la santidad se ha tornado neutra y negativa.
- ¿Comprendéis el absurdo moral de una virtud sin esfuerzo, sin vencimiento y sin victoria?
- No temas el pecado, pero véncelo y aprovéchalo cuando llegue, porque sino serás la hoja seca y la veleta de todos los azares y de todos los vientos.
- Virtuoso significa: guerrero, vencedor y héroe.
- Y cuidado con que trates de justificar tu pecado con los recursos de tu razón. No sólo perviertes así a

- otras almas sino que te tornas en la celestina de tus vicios, en la comadrona de tus errores. Perviertes, además, a la inteligencia usando una de sus potencias como abogado o intermediario del mal.
- Que toda tu lealtad viril, que todo tu valor moral esté en gritar arrepentido: «¡He pecado!».
  - ¡ Cómo queda de límpida y tranquila el alma después de este grito!
  - Acaso, todo el mal del mundo esté en el extraviado uso que hacemos de la razón. Si tuviéramos el valor de no engañarnos y de no engañar a los demás, abusando y prostituyendo la inteligencia, no habrían ya tiranos, ni sistemas, ni injusticias.
  - Una epopeya espantosa falta crear al ingenio humano, una epopeya infernal y satánica que explique la tragedia de la inteligencia humana desplazándose de sus fines divinos, de sus excelsos fines de belleza y de verdad, haciéndose el instrumento y el vehículo pasivo de los vicios, errores, extravíos y concupiscencias del hombre. Goethe, acaso, tuvo vagamente esta intuición en el Fausto, pero le faltó pintar la tragedia de la inteligencia con todo su lúgubre colorido, la tragedia del hombre al deponer a los pies de Satán precisamente su más alta investidura, su oriflama o signo divino que le levanta por sobre toda la Creación.
  - El hombre es un Dios caído, pero caído precisamente por tener un pensamiento puro, una razón que ha enlodado en sus más bajos instintos extraviándola

de sus fines supremos.

- Si no razonáramos nuestros vicios para justificarlos, asumiendo valerosamente nuestra responsabilidad, casi los habríamos vencido, pero razonamos. Porque es mentira, en un sentido absoluto, que haya pecados y vicios irreflexivos, que haya pecados y vicios injustificados!...
- No toda la vida es el ejemplo. El ejemplo es después de la caída, cuando sé es el conocedor del peligro y la víctima del mal. ¡Escúchalo bien juzgador implacable de las santidades y de las predicaciones generosas!...

### **Historia y Justicia**

- Cada época tiene su justicia, porque la justicia -una de las fuerzas esenciales y supremas del Universo- sólo se vierte y se expresa por estilos, por facetas, según la sensibilidad del órgano histórico que la capta.
- La justicia abstracta y pura apenas existe para el hombre, apenas es capaz de concebirla la inteligencia humana.
- La justicia se da al hombre mediatizada, traducida, solubilizada por la conciencia de una moral, atemperada y humanizada por cada época histórica. Llega, a veces, a diluirse tanto en las costumbres y en la razón del hombre que con frecuencia sucede que la justicia de una época, de una raza o de un pueblo,

- es la injusticia de otra época, de otra raza y de otro pueblo.
- Cada época, cada hombre, cada pueblo y cada raza tienen la responsabilidad de una justicia perfeccionada.
  - La función de la historia se cumple definiendo nuevos y superados sentidos de justicia.
  - La tragedia de la historia se origina por las resistencias que opone la justicia pasada al devenir de la justicia nueva. Por el choque de ellas estallan las grandes convulsiones sociales.
  - El problema de la libertad social e individual es un problema de justicia.
  - Una clase asume, espiritualmente, el papel director en la sociedad cuando se hace el órgano de la nueva justicia.
  - Una justicia no es el producto de los códigos, leyes y medio social de una época; son éstos productos y consagración de la nueva justicia.
  - Cuando la justicia nueva se vierte en los códigos y leyes de un pueblo, tiene ya la fuerza a su servicio, la fuerza coactiva de una organización política que completa su eficacia.
  - Cuando la fuerza continúa al servicio de la justicia pasada se rompe el equilibrio social, se hace injusticia.
  - Los pueblos en lugar de organizar la justicia deberían organizar la renovación de la justicia. Se acabarían entonces las sangrientas perturbaciones

- de la historia y la humanidad entraría en un período fecundo de madurez y de serenidad espiritual.
- Un sistema de gobierno perfecto es la expresión de la justicia de su época, pero ha sucedido siempre que cayendo en manos de una clase se ha anquilosado tornándose en privilegio, haciéndose facciosa por la violencia.
  - Después de cada ciclo histórico sobreviene un período transitorio de violencia que engendra la dictadura; es el momento en que la justicia pasada ha perdido su fuerza organizadora y la justicia nueva aún no se ha organizado en un sistema político que sea eficaz como fuerza directriz.
  - Las dictaduras serán siempre posibles mientras subsistan los gobiernos de clase.
  - La democracia pura, ya no como abstracción racional sino como realidad histórica, es y debe ser siempre la meta. ¿Lograrán alcanzarla y organizarla las fuerzas avanzadas de este momento histórico, tan agitado, tan rico y tan vivaz?

### **Vida y Peligro**

- Has de estar cuarenta veces al día en peligro de muerte para que tu espíritu no se ablande como la cera. Es preciso que al borde del naufragio, al borde del sumidero definitivo, te salves, también, otras cuarenta veces definitivas.
- Aquel que construye su tienda y se pone al abrigo de

las inclemencias y de las traiciones de la naturaleza será el victorioso del primer peligro y el vencido de las treintinueve restantes. Pero eso no es vivir, sino eludir el vivir. Vivir es ser el vencedor de las cuarenta veces definitivas y, al día siguiente, recomenzar de nuevo.

- El peligro es para el espíritu como el temple para el acero. Hay que sumergirnos siempre en este baño que conserva nuestra juventud eterna.
- El azar es el padre del peligro y el fuerte cuenta con el azar para su victoria.

Existieron cierta vez dos hombres que habitaban la orilla derecha del río eterno de la vida. El torrente era caudaloso y había peligro en atravesar la corriente. Pero, en la orilla izquierda, manaba de la roca viva la fuente de la eterna juventud que estaba guardada en la noche por un dragón voraz, y era accesible solo en pleno día.

Los dos hombres, después de trabajosas meditaciones, obtuvieron el secreto.

Hiriéronse fuertes, vigorizaron sus músculos, aceraron su voluntad y un día estuvieron en actitud de tentar la peligrosa aventura, y así lo hicieron con éxito.

Pero uno de ellos encontró que el esfuerzo diario, además de peligroso era demasiado duro y, para ahorrarse de ambos, construyó un puente para su uso exclusivo. De esta suerte pasaba fácilmente de una orilla a otra todos los días, mientras el otro se

esforzaba y desafiaba el peligro. Mas llegó un día en que las aguas de las montañas se precipitaron hasta el valle y el torrente arrebatado descuajó el puente de la comodidad y de la vida fácil.

Los dos hombres, cumpliendo su menester cotidiano, encontrábanse en la orilla izquierda. El sol se ocultaba allá tras los altos picachos fragorosos. Acercábase la hora en que el monstruo salía de su guarida.

El hombre que había vivido siempre en peligro y que conservaba sus músculos ágiles y fuertes, pudo atravesar victoriosamente la corriente.

El otro, debilitado por la comodidad de su puente, fue arrastrado y despedazado contra las rocas. Por haber eludido treintinueve veces definitivas el peligro, fue devorado definitivamente al encontrarse por segunda vez frente al azar.

En verdad, los hombres han perdido la memoria del paraje en que brota la fuente de la eterna juventud. Sus linfas fluyen reflejando el azul puro del cielo y están esperando que el hombre las encuentre de nuevo.

### **La ceguera del Amor**

- Los concupiscentes han inventado la ceguera del amor para consolarse confundiendo con él su apetencia mezquina. El amor es la torre de las cien mil ventanas iluminadas que alumbran todos los misterios y que revelan todas las gracias.

- ¡Qué vengan a decirme que el amor es ciego para ponerles a los ojos la linterna mágica de las revelaciones!
- ¡Ciego el amor, Dios mío, ciego aquel que te ha encontrado!...
- Salió Ruth una tarde con su cántaro a la fuente y aquel lazarillo ciego condújola a las eras de Booz, donde encontró la miel de la vida, la dulzura eterna de las horas sin eclipse.
- ¡Nació Jesús en Nazaret, y ese niño sin pupilas mostróle el Reino de los Cielos, por el camino del Templo y por la escarpadura del Calvario!
- ¡Maravillosa ceguedad la del amor en la que se proyectan, como en un espejo divino, todas las imágenes y claridades de la tierra!
- ¡Frío razonador, a fuerza de perfecta lógica desapasionada, has empañado el único reflejo de la eternidad que te salvaría!
- Las pupilas del amor son herméticas y sutiles, pero no son ciegas, miran ciertas imágenes que tus pupilas no alcanzan y por eso dices que aquellas no existen, que son vanas alucinaciones de la esperanza, pero no, yo te digo que son realidades eternas y te invito, hermano mío, a ejercitar tu mirada, a disciplinar y despertar tu bondad que está dormida.
- El amor, te advierto, tiene sus tremendas responsabilidades, cuándo hayas mirado con sus ojos tienes ya que alzar con tu carga hacia tu calvario.
- Pero te advierto, también, que aunque sudas sangre

y se desgaje tu carne en los guijarros, la carga no te pesará; te será ligera, como una pluma.

No se han hecho para los temerosos los ojos del amor. Hay escarpaduras, hay calvarios, hay crucifixiones, hay azotes y mofas.

### **Dolor y Responsabilidad**

- Así como no debes eludir tu dolor, tampoco debes usurpar el ajeno. La lágrima no es nada abstracto y racional. La lágrima es el destino irrecusable, de pura esencia personal, es la responsabilidad de nuestra tragedia. Nuestro dolor hace nuestro camino, es un instrumento o vehículo de ascensión y depuración. Cada cual debe sufrir el suyo; es intrasferible o insustituible. Querer sufrir el dolor ajeno es no sólo una necedad generosa, sino un pecado contra el espíritu. Por desgracia pocos hombres alcanzan a sentir la majestuosa responsabilidad de su lágrima.
- Con el dolor no cabe beneficencia, sustitución ni filantropía alguna. Hay que sufrirlo.
- Por mucho que quieras eludir tu dolor no lo alcanzarás. Es fatal como el destino, es el destino mismo.
- Mis palabras sólo quieren que hagas consciente tu responsabilidad y que conserves la buena disposición de tu alma para que aproveches el don de tu lágrima.
- Nada hay más criminal que esterilizar el propio dolor. Es como si cambiáramos la ruta que lleva a la

tibieza del hogar por la ruta que lleva al desierto o al páramo.

- Quien asuma la máxima conciencia de la responsabilidad de su dolor es el hombre que ha arribado a la suprema sabiduría de la vida; es aquel que marcha, derechamente, hacia la fuente de la gracia.

### **Voluntad y Sabiduría**

- No es tanto la verdad y la justicia lo que renueva y fortalece a los pueblos, sino el ansia de la verdad y de la justicia.
- La sabiduría no es tanto la posesión del conocimiento sino el esfuerzo y el camino al conocimiento.
- No hay sabiduría infusa, sino sabiduría sufrida, conquistada y vencida.
- El atributo que mejor define al hombre es su voluntad hacia la virtud y hacia la sabiduría.  
No hay esfuerzo estéril y perdido; por mezquina que sea su proyección sus resultados son siempre positivos y eficaces.
- Acaso Dios, en su más alta esencia, no es sino una inagotable voluntad de crear.
- Si nuestra voluntad no flaqueara, nunca llegaríamos a la muerte.

### **Contradicción y Armonía**

- Sé que en lo que he dicho hay o parece haber innumerables contradicciones. Si no fuera sincero

buscaría una puerta de escape para conciliarlas. Pero, no. Sé con certidumbre que mi espíritu es una unidad y prefiero esperar a que él mismo, sin violencia, algún día encuentre y exprese su armonía vital dentro de sus contradicciones aparentes.

- Todos somos unidad. Nuestras contradicciones no son sino el resultado de nuestra limitación verbal o expresiva que corrompe la fuente original de la armonía.
- La unidad es multiplicidad. Cuando comprendas esto, no ya como mera experiencia sensorial o como simple acrobacia racionalista, sino como intuición iluminada de las fuerzas esenciales del mundo, habrás comprendido una partedelsecreto de Dios.

### **El Pensamiento y el Ánfora**

- Si no sientes aletear la palabra nueva y desnuda en tus labios es mejor que te calles y que selles tu boca con las siete clausuras del silencio.
- Cuando hayas dicho lo que tuviste que decir rompe, alfarero, el molde en pedazos para que no circulen las ánforas falsificadas y se convierta en tráfico o vil comercio el espíritu deDios.
- Tu pensamiento ha de ser, de tal suerte, ascua encendida que fluidice las paredes del ánfora para que sin salirse de la forma trascienda de la forma.
- El día que la médula de tu pensamiento sea vencida por el ánfora se habrá muerto para siempre tu enseñanza.

- Huye de los honores y de los aplausos por que las palabras cortesanas del agradecimiento y la complacencia de tu amor propio satisfecho embotarán la fluidez de tu espíritu.
- El artista, habitante de las Tebaidas, sólo conserva la integridad de su pensamiento en las vastas soledades. Haz de tal suerte que conserves tu Tebaida dentro del barullo de la ciudad.
- ¡Soledad dentro de la feria, ésta es tu norma, artista, Unigénito de Dios!...
- No es la forma que capta al pensamiento, es el pensamiento que crea su forma.
- Si subviertes esta ley, verás como tu espíritu se avillana y se diluye en las viles elegancias y en las ociosas bizarrías de la novedad y de la moda.
- No es la palabra, es el espíritu de la palabra, lo que hace la enseñanza.
- Salí un día en busca del poder, de la riqueza y de la fama, pero me encontré con la Belleza y con el Amor y me dijeron al oído tales palabras especiosas que me hendieron las entrañas.
- Que tu pensamiento esté de tal modo desasido de la palabra que parezca siempre dolerse de su cárcel. Así estará siempre presto para encarnarse en las palpitaciones de una vida.
- Debes amar con tal reserva a la forma, aceptándola sólo como una limitación inevitable.
- Cuida de espiritualizar tu vaso, más que de encarnar o materializar tu pensamiento. Más peligro hay en

anquilosar, congelando la palabra de Dios, que en dejar de expresarla, o expresarla a medias por falta de gravitación material.

- Porque el pensamiento está demasiado agarrado a la forma, porque está demasiado literalizado es que se han dogmatizado las religiones, se ha traficando con la belleza y se han aglutinado los hombres en partidos doctrinarios.

### **Palabra y Espíritu**

- Rompe la densidad de la palabra; desnaturaliza la voz que sale de tu boca para que tu pensamiento llegue siempre vivo al corazón del hombre.
- Date tal maña para que lo que dices nunca pueda literalizarse. La letra ha sido, en todo tiempo, la enemiga del espíritu porque, de ordinario, va cargada de gravitación material.
- La función del escritor es volatilizar la palabra sin que ella pierda su virtual concisión expresiva.- Cárgala de pasión y de grito, cárgala de amor y de justicia.- Hazla deflagrante y magnética para que nadie pueda prostituir el ánima encendida que lleva en su entraña.
- No hay procedimientos técnicos para renovar y vigorizar la expresión.- Tu palabra ha de salir de tu pecho, palpitante de frescura porque ha estado sumersa en la fragua y en la aurora de tu fe.- Ha de vitalizarse primero en tu corazón antes de articular-

- se.- Desdeña esa labor de taraceo o de carpintería literaria con que suele falsificarse la originalidad de la expresión; desdeña, sobre todo, al estilista profesional que se ocupa en hacer mezquina alfarería verbal.- La palabra del estilista es saco vacío que no contiene nada.- No olvides que tu expresión es simple vehículo de tu espíritu.
- Apodérate, eso sí, del lenguaje; enseñórate de sus recursos y de sus secretos para que hagas de él un instrumento maleable y flexible a todos los matices de tu pensamiento.- Perfecciona, enriquece, depura, agiliza y embellece tu vehículo expresivo hasta donde alcance tu genio de artista, pero nunca juegues al esteta con la palabra, miniaturizando necedades, sino, al contrario, llénala, hasta los bordes, de pensamiento y de espíritu.
  - Escritor que no respeta la santidad de la palabra es un alma espuria.- La palabra es un tabernáculo adonde deben acercarse los oficiantes perfectamente puros y ardidos de fe amorosa.
  - No sólo se peca contra la palabra haciéndola vehículo de la mentira o de la injusticia, sino también haciéndola vana, superflua y vacía; extraviándola y arrancándola de sus fines vitales.
  - Hay un signo que revela degeneración y decadencia de los pueblos y de las razas: la incontineniaverbal.
  - La raza que ha perdido el respeto a la santidad de la palabra ha perdido también la práctica y la fe de los supremos valores vitales.- Se truecan los hombres

- en habladores superficiales.- Ciencia, Arte, Pensamiento, Ética, Religión, Historia se convierten en simples verbalizaciones estériles.- La palabra, entonces, es un monstruo que lo devora todo.
- Hay la virtud de la palabra; pero hay también el peligro de la palabra.- Llega a la una como puedas, pero sálvate también, como puedas, del otro.
  - No hay antro ni sumidero más pavorosos que aquellos a que nos conduce el mal ejercicio de la palabra.

### **Maneras de Conocer**

- Hay tres maneras de conocer:
- 1º Una lejana o de perspectiva en que relacionamos la cosa conocida con el paisaje y con las demás cosas. Conocimiento por ubicación.
  - 2º Otra directa o formal en que percibimos directamente la forma de las cosas, intrínsecamente, por lo que es en sí misma. Conocimiento por contacto.
  - 3º Una última, profunda y esencial, donde opera el espíritu, la segunda vista del observador. Conocimiento por intuición.

### **Hombre Histórico**

- La historia no es prestidigitación, no es manipuleo de intrigas palaciegas en que el hombre asume el

papel de director de orquesta. La historia es inexorable, sacerdotal predestinación y el hombre, órgano, vehículo de esta predestinación.

- Si el hombre superior crea la historia, en cierto modo, es porque antes la historia lo ha creado, se ha encarnado en él.
- El hombre histórico cumple una función que él no ha escogido, que ni siquiera ha calculado ni razonado y con frecuencia, ignora, sus proyecciones ulteriores y definitivas.
- Hacer voluntaria y consciente hasta la heroicidad su predestinación es la más alta y grande responsabilidad del hombre superior sobre la tierra.
- La libertad política, social y religiosa es la justicia en función de la historia.

### **Virginidad y Cristianismo**

- Hay en nuestra moral cristiano-farisaica una ominosa gravitación hacia la mera fisiología del cuerpo, hacia el egoísmo grosero de la carne. Moral brutal y cavernaria, llena de violencia oscura. Los pecados contra el espíritu casi no son pecados. Apreciamos más la doncellez de la demi-vierge, que la virginidad del alma cuando la carne está maculada.

El honor del hombre en relación a la mujer, ¿qué otra cosa es sino esta moral cristiano-farisaica de nuestra época?

## **Ilusión y Esperanza**

- Suele haber una confusión, muy frecuente por cierto, entre las palabras ilusión y esperanza.
- Si esta confusión hubiera sido puramente verbal y no hubiese trascendido a la realidad misma de la vida, no habría importado gran cosa. A lo sumo, habría importado una impropiedad gramatical o de lenguaje, o una confusión conceptual. Pero ha sido tremendamente trágico para la historia y para la norma vital del hombre.
- De ilusión a esperanza va la misma distancia que hay del hombre ilusionado o iluso al hombre esperanzado.
- El iluso se dispara fuera de la realidad, fuera de toda posibilidad humana. Aspira a imposibles, a simples espejismos.
- El esperanzado espera porque sabe lo que espera. Está dentro del devenir armónico de la vida que asciende y quiere superarse.
- La ilusión siempre va al fracaso porque se desplaza fuera de toda concordancia vital.
- La esperanza siempre va, tarde o temprano, al éxito o a la victoria porque se apoya en la fe, que no es ciega, como se dice, sino despierta, avizora, aguda intuición del porvenir.
- La posición mental del iluso es racionalista. Es el vano orgullo del pensamiento puro que pretende conducir a la vida y al hombre a su albedrío, desde-

- ñando su conformación humana.
- La posición mental del esperanzado es vitalista, hombre que marcha cauteloso descubriendo los secretos de la vida, acechando los pasos del porvenir.
  - Para el iluso las realidades son amargos desengaños, negaciones constantes de su propio ideal.
  - Para el esperanzado las realidades son confirmaciones de sus ideales, acicates de victoria.
  - El iluso, cazador de utopías, acaba en escéptico y en reaccionario.
  - El esperanzado, forjador de realidades, es siempre un creador, un espíritu militante de la belleza, de la bondad, de la perfección y de la justicia.
  - La esperanza es sabiduría que cada día se acrecienta, se afina, se agudiza.
  - La ilusión es la locura que se ha desglosado de la realidad, de toda vibración vital.
  - El decir popular que considera al iluso como un alienado o loco, no anda tan equivocado, como nos parece.
  - La esperanza nunca se hace sospechosa porque siempre es eficaz; en cambio la ilusión muestra siempre un elemento equívoco o ambiguo.
  - La ilusión es el chantaje o el bluff del ideal porque es utopía. La esperanza es el mismo ideal que cada día eclosiona, se afirma y se cuaja en realidades.
  - Nadie ha cantado a la ilusión con un fervor más falso o hipócrita que el romanticismo. Especie de treno o

lloriqueo de heroicidad bufa.

- En tanto, la esperanza es siempre la médula de todo fuerte pensamiento y de todo arte superior verdaderamente humano.
- La ilusión es negativa, superflua y falaz porque es la mentira de la realidad.
- La esperanza es el impulso vital mismo porque es la videncia del porvenir, porque en sus entrañas se procrea y se sazona la vida misma.
- La ilusión es hija del desvarío; la esperanza es hija de la fe y del ensueño.
- El dolor de la vida no se hace soportable por la ilusión; el dolor de la vida se hace soportable, grande y bello por la esperanza. Se torna en frenético gozo de crear.
- Sólo a fuerza de metáfora la ilusión se ha convertido en esperanza y la esperanza se ha trocado en ilusión.

## COMENTARIO DE CÉSAR VALLEJO

He leído “Notas Marginales”, y creo, con credo que por primera vez brota y afinsa en mi espíritu, que la vida es “sagrada”, que existen las rosas y el dolor, que ya puedo vivir en fin. Jamás di con afirmación más rotunda y edificante, con trampolín de mayor arranque y, sobre todo, con fuego más limpio y magnánimo, que obliga a los ojos a sonreír y a deificarlo todo, todo. Quiero abrazar este libro, constructivo y calentador como ningún otro lo ha sido en tan amorosa significación paramí; quiero abrazarlo, y adorarlo, y emborracharme de él, hasta enraizarlo plenamente en mi corazón y en mi vida, hasta que cada una de sus páginas se me prenda a los costados, ala por ala, foliadas y concordadas, a fuerza de pureza amisonoches y mis días, amisonoches y mis días, a todas mis humanas lacras. Pienso que tendrá que operar en mi espíritu, sesgo crudo, filuda influencia. Pienso que en el Perú “Notas Marginales” tendrá igual resonancia cordial.

Nunca, en verdad, supe de troncha más edificante y nutricia y pura, que este silabario de empresas y de siembra. El libro, ante todo, es para América; es libro apostólico, triptolémico, sacerdotal...! Y nuestro continente, en botón, clara y yema, todavía, necesita eso: la luz de un sol obrero, en toda su diafanidad, capaz de tostar parásitos y de blindar desnudeces.

## ÍNDICE

|                                      |           |
|--------------------------------------|-----------|
| <b>Prólogo</b>                       | <b>03</b> |
| <b>Antenor Orrego en la historia</b> | <b>07</b> |
| <b>NOTAS MARGINALES</b>              | <b>19</b> |
| Introducción                         | 21        |
| Amanera de pauta ideológica          | 23        |
| Estética                             | 26        |
| Música                               | 30        |
| Comprensión                          | 32        |
| Historia                             | 35        |
| Creación                             | 39        |
| Máscaras                             | 41        |
| Academia                             | 43        |
| Sectarismo                           | 44        |
| Revolución                           | 46        |
| Clasificación                        | 48        |
| Convencimiento                       | 50        |
| Naturaleza                           | 51        |
| Ética                                | 53        |
| Justicia                             | 55        |
| Estado                               | 56        |
| Originalidad                         | 58        |
| Literatura                           | 60        |
| Afirmación                           | 61        |
| Lógica                               | 63        |
| Exaltación                           | 64        |
| Pequeño mal                          | 66        |
| Contradicción                        | 68        |
| Tragedia                             | 70        |
| Refutación                           | 73        |
| Conflicto dramático                  | 75        |
| Mecanicismo                          | 76        |
| Suscitación                          | 77        |
| Limitación                           | 78        |

|                                    |            |
|------------------------------------|------------|
| Razón                              | 80         |
| Irreverencia                       | 81         |
| Renovación                         | 84         |
| Individualidad                     | 89         |
| Política                           | 92         |
| <b>AFORÍSTICAS</b>                 | <b>95</b>  |
| Sentido de revelación              | 95         |
| Letra y espíritu                   | 95         |
| Amor y conocimiento                | 96         |
| Lo primero, comprender             | 96         |
| Vejez del hombre                   | 96         |
| Matrimonio y amor                  | 96         |
| Perseverancia en símismo           | 97         |
| Mujer y amor                       | 97         |
| Legalidad y moralidad              | 98         |
| Fariseísmo                         | 98         |
| Libertad y lógica                  | 99         |
| Vitalidad y paradoja               | 99         |
| Autoridad, moralidad y justicia    | 99         |
| Sentido del límite                 | 100        |
| Debilidad y fortaleza              | 101        |
| Escribir con sangre                | 101        |
| Querer amar                        | 102        |
| El hombre, vehículo de pensamiento | 102        |
| El “es” y el “debe ser”            | 103        |
| Estilo y conocimiento              | 103        |
| Religión, error y mentira          | 104        |
| Dios, conocimiento y círculo       | 105        |
| <b>EL MONÓLOGO ETERNO</b>          | <b>109</b> |
| Amor y concupiscencia              | 110        |
| Vaciedad del mundo                 | 111        |
| Autoridad, moralidad y justicia    | 112        |

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| Sentido del límite                 | 113 |
| Pasiones y educación               | 114 |
| Sentido de revelación              | 115 |
| Letra y espíritu                   | 115 |
| Amor y conocimiento                | 115 |
| Lo primero, comprender             | 116 |
| Vejez del hombre                   | 116 |
| Perseverancia en símismo           | 116 |
| Legalidad y moralidad              | 117 |
| Modestia y conocimiento            | 117 |
| Escribir con sangre                | 118 |
| Querer amar                        | 119 |
| El hombre, vehículo de pensamiento | 119 |
| El “es” y el “debe ser”            | 119 |
| Estilo y conocimiento              | 120 |
| Religión, error y mentira          | 120 |
| Dios, conocimiento y círculo       | 121 |
| Pecado y santidad                  | 122 |
| Historia y justicia                | 126 |
| Vida y peligro                     | 128 |
| La ceguera del amor                | 130 |
| Dolor y responsabilidad            | 132 |
| Voluntad y sabiduría               | 133 |
| Contradicción y armonía            | 133 |
| El pensamiento y el ánfora         | 134 |
| Palabra y espíritu                 | 136 |
| Maneras de conocer                 | 138 |
| Hombre histórico                   | 138 |
| Virginidad y cristianismo          | 139 |
| Ilusión y esperanza                | 140 |

|                                    |            |
|------------------------------------|------------|
| <b>COMENTARIO DE CÉSAR VALLEJO</b> | <b>143</b> |
|------------------------------------|------------|